

Acequiñas

AÑO 22 Invierno 2019
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA TORREÓN

REVISTA DE DIVULGACIÓN
ACADÉMICA Y CULTURAL

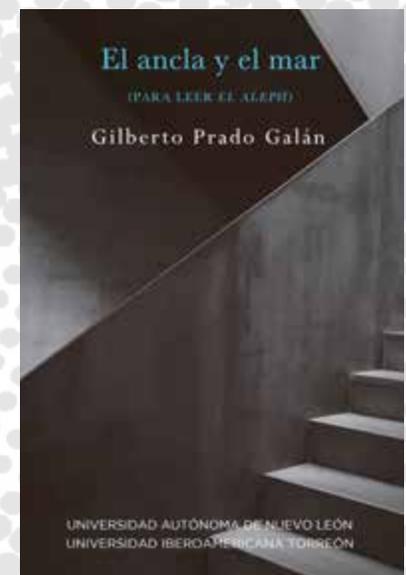
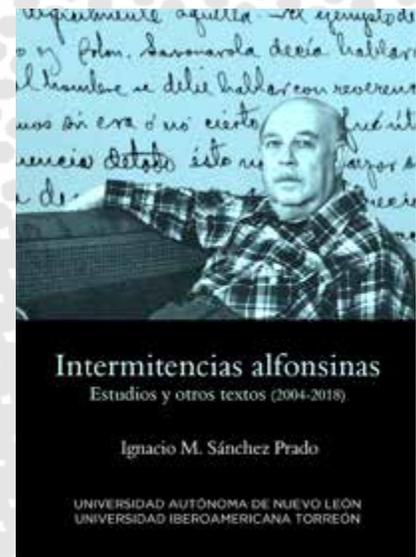
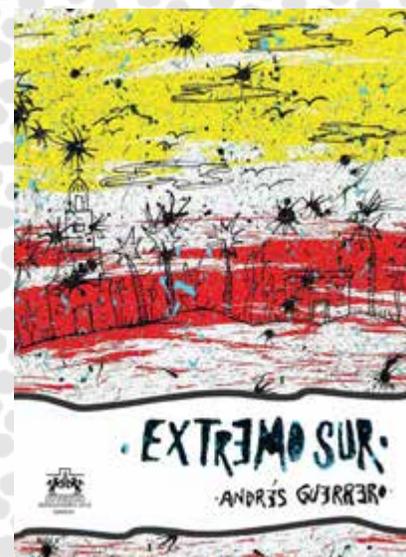
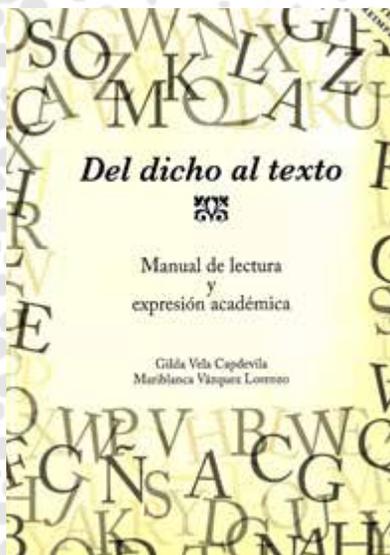
80

La vida en historias

Responsabilidad social
universitaria en América Latina

+ crónica, ensayo, narrativa, poesía





EDICIONES Y COEDICIONES RECIENTES
GESTIONADAS POR EL CENTRO
DE DIFUSIÓN EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA TORREÓN
INFORMES:
jaime.munoz@iberotorreon.edu.mx

Número 80, septiembre-diciembre de 2019

Universidad Iberoamericana Torreón

Guillermo Prieto Salinas, SJ

Rector

Lorena Giacomán Arratía

Directora General Académica

José Francisco Méndez Alcaraz, SJ

Director General Educativo

Jaime Muñoz Vargas

Coordinador del Centro de Difusión Editorial

Jaime Muñoz Vargas

Revisión y edición

Laura Elena Parra López

Raúl Alberto Blackaller V.

Andrés Guerrero

Comité Editorial

Edición Invierno 2019. Octava época, año 22. Revista de divulgación publicada y distribuida por el Centro de Difusión Editorial de la Universidad Iberoamericana Torreón. *Acequias* aparece tres veces por año. Sugerencias y colaboraciones: Centro de Difusión Editorial, Universidad Iberoamericana Torreón, Calzada Iberoamericana 2255, C.P. 27020, Torreón, Coahuila. Edificio F planta baja. Teléfono: (871) 705 10 10 ext. 1135. Correo electrónico: publicaciones@iberotorreon.edu.mx Número de reserva al Título en Derechos de AutoRP: 04-2006-032716162900-102. Número de Certificado de Licitud de Título: 10825, y Número de Licitud de Contenido: 8708, otorgados por la Secretaría de Gobernación. Las opiniones de los colaboradores no representan la postura institucional de la Universidad y son responsabilidad de los autores.

Versión en línea:

<http://itzel.lag.uia.mx/publico/publicaciones.php>

- 2 **Editorial**
- 3 **La vida en historias**
Sergio Garza Saldívar
- 6 **La escuela Carlos Pereyra: un sello para toda la vida**
Armando Mercado Hernández
- 8 **La anécdota: en busca de un lugar en las Ciencias Sociales**
Laura Orellana Trinidad
- 11 **Responsabilidad social universitaria en América Latina**
Héctor Sevilla Godínez / Francisco Guerrero Muñoz
- 14 **Apuntes sobre el origen de la historia de la promoción económica consular**
Mario Cuevas Zamora / Juan Carlos Rodríguez Muñoz
- 17 **Reflexiones desde la calle sobre la ciudadanía y la organización social**
Nadya S. López Ortega
- 19 **“Emma Zunz”: elogio del tiempo cíclico**
Gilberto Prado Galán
- 21 **Algunos Dichos de Sor Juana**
Saúl Rosales
- 26 **Adrienne Rich y la resignificación del enojo feminista**
Renata Iberia Muñoz
- 30 **El estallido social en Chile**
Diego Muñoz Valenzuela
- 33 **Boceto de Hugo Hiriart**
Jaime Muñoz vargas
- 35 **Teddy**
Laura Mariana Rodríguez García
- 39 **La noche y el perro**
Alfredo Castro



RENATA IVANA MUÑOZ CHAPA (Torreón, Coahuila, 2002), cuyas fotos ilustran este ejemplar de *Acequias*, es alumna de preparatoria en el Instituto de Enseñanza Abierta de la UA de C Unidad Torreón y estudiante de francés en la Alianza Francesa de La Laguna. Algunas de sus fotos han sido publicadas en la revista *Espacio 4* de Saltillo, en anteriores ejemplares de *Acequias* y en las portadas de los libros *Tomar la palabra (II)* del profesor Gabriel Castillo Domínguez y *La balada de tu nombre* de Arcelia C. de Aizpuru. Entre otros cursos, tomó el diplomado en fotografía de la Ibero Torreón y en Instagram administra la cuenta *Ivana Muñoz Fotografía*.

Editorial

El fin de 2019 trajo para la Ibero Torreón un libro más: *Ecos y presencias del pasado. Entrevistas para la reconstrucción de la vida cotidiana*, coordinado por el doctor Sergio Garza Saldivar, maestro de nuestra universidad. Este título contiene doce entrevistas realizadas por alumnos a sus parientes, y constituye un muestrario amplio de vivencias que ayudan a explorar el antes y el ahora de variadas formas de comportamiento público y privado. Con esto se obtiene un dividendo extra: animar a los alumnos a vincularse con la escritura como forma de comunicación que puede derivar en el recipiente de un libro. En este número de *Acequias*, el 80, ofrecemos la presentación del mencionado libro.

Recién en 2019, también, fue publicado el libro conmemorativo del aniversario 75 de la Carlos Pereyra, institución hermana de la Ibero Torreón. Armando Mercado, rector de la Pereyra y exalumno de nuestra universidad, nos comparte el prólogo de este libro. Junto a él, Laura Orellana Trinidad, coordinadora del Archivo Histórico de la Ibero Torreón y responsable de la investigación que llevó adelante el título de la Pereyra, hace un análisis de la anécdota como ingrediente de la historia.

Por otra parte, Héctor Sevilla y Francisco Guerrero trazan una síntesis de los elementos que las universidades deben tomar en cuenta para cumplir con su responsabilidad social, y Mario Cuevas y Juan Carlos Rodríguez (exalumno de la Ibero Torreón) ofrecen un breve recorrido sobre la importancia de la promoción económica en los consulados mexicanos.

Esta edición es complementada con “Reflexiones desde la calle sobre la ciudadanía y la organización social”, de Nadya S. López Ortega, reseña al libro *Ciudadanía y organización social* de Salvador Sánchez Pérez, libro publicado hace algunos meses por nuestra institución. Tres aportes de crítica literaria se suman a las páginas de *Acequias* 80: en orden, de Gilberto Prado Galán, Saúl Rosales y Renata Iberia Muñoz, además de la crónica “El estallido social en Chile”, del prolífico escritor chileno Diego Muñoz Valenzuela.

Cierran estas páginas un cuento de Laura Mariana Rodríguez García, alumna de la Ibero Torreón, y dos poemas del joven escritor Alfredo Castro.

La vida en historias

Sergio Garza Saldívar

Presentación a *Ecos y presencias del pasado. Entrevistas para la reconstrucción de la vida cotidiana* (Ibero Torreón, 2019), libro colectivo disponible en jaime.munoz@iberotorreon.edu.mx y en El Astillero Librería, avenida Morelos 559 poniente, Torreón.

Sergio Garza Saldívar

(Torreón, Coahuila, 1962). Psicólogo por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, maestro en Teoría Psicoanalítica por el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos del Distrito Federal y doctor en Filosofía de la Educación por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (Iteso). Sus investigaciones publicadas son: *Hombres, esposos y padres: una aproximación a la masculinidad* (2000); *Actitudes valorales de la familia lagunera* (1999); participó en el análisis de la Encuesta Nacional de Juventud del 2000 y del 2005 para el estado de Coahuila con la publicación de *Los jóvenes mexicanos del siglo XXI: Coahuila* (2002); *Los jóvenes en el estado de Coahuila: región sureste* (2003); *Los jóvenes en el estado de Coahuila: región Laguna* (2004) *Los jóvenes en el estado de Coahuila: región Centro-desierto* (2005) y *Jóvenes Mexicanos: membresía, legitimidad, formalidad y legalidad* (2006). Participación en la publicación bilingüe *Tiempo de híbridos: Entre siglos jóvenes México-Cataluña* del Instituto Mexicano de la Juventud, con el capítulo "Masculinidad juvenil: riesgo e identidad". En el ámbito privado ejerce como terapeuta con orientación psicoanalítica. sergio.garza@iberotorreon.edu.mx

Leer historias de vida nos permite adentrarnos a horizontes pasados, ver con otros ojos los eventos cotidianos de hace muchos años. Permite recrear el pasado, el de nuestros padres y abuelos. Cada vida es inédita, ciertamente, las experiencias, los triunfos, los fracasos, las decisiones, los encuentros y los desencuentros, entre muchas otras cuestiones más, van haciendo de nosotros lo que finalmente somos. Conocer esas aristas en otras vidas comunes que habitaron un territorio como el nuestro da esa cercanía que invita a la reflexión, al reconocimiento y a la admiración, permite sentirnos cerca de aquel que nos comparte su experiencia y mirar el mundo desde una perspectiva diferente. Leer estos materiales será como imaginarnos sentados en una mecedora bajo la sombra de los árboles, escuchando atentamente la voz de un viejo que comparte su historia.

Una de las técnicas más utilizadas en la investigación cualitativa es la de la historia de vida. Se trata de una narración de los eventos que una persona vivió a lo largo de su existencia; es evidente que este relato no puede ser exhaustivo, ya que es imposible reseñar todo lo experimentado a lo largo de la vida, desde el nacimiento hasta el presente. Con esta técnica suelen resumirse los hechos más sobresalientes de la existencia de un individuo; en los testimonios que en esta edición se presentan, la elección de lo narrado fue hecha por el propio investigador; hay otros casos en los que es el mismo actor quien define el contenido de la historia de su vida.

La formación profesional de los futuros comunicólogos implica el aprendizaje de una gran cantidad de conocimientos, el desarrollo de habilidades y de la sensibilidad, entre otros muchos elementos. A lo largo de mi trayectoria académica he tenido la fortuna de coordinar una de las materias de investigación que cursan durante sus estudios; su objetivo es que los alumnos puedan practicar algunas de las técnicas de investigación más utilizadas en el campo profesional. Una de ellas es precisamente la *historia de vida*. La intención de realizarla es que el alumno planifique, organice y lleve a cabo la serie de entrevistas a profundidad con la persona elegida. Les pido que seleccionen a un familiar mayor, que generalmente es uno de sus abuelos. Una vez realizadas las entrevistas, comienzan la transcripción y la organización de la información que recolectaron; se

trata de un paso muy importante porque al mismo tiempo que orientan la historia, tienen que visualizar la estructura y el tono que le darán a su documento; si será narrado en primera persona, si seguirá un orden cronológico, o si lo harán a partir de los eventos significativos. De ahí se pasa a la fase del diseño, ya que el producto a entregar debe ser un proyecto editorial, tal y como si fuera a ser publicado.

Creo que lo más importante de este ejercicio es que, además de contribuir al desarrollo de habilidades, se trata de una experiencia de acercamiento a la historia de ese ser querido que eligieron. Casi siempre sucede que, a pesar de haber convivido con ese abuelo o con esa abuela, se quedan sorprendidos de todas las vivencias y avatares por los que tuvieron que atravesar para ir forjando su propia historia. En otras ocasiones es el entrar en contacto con las costumbres de antaño, con las formas de establecer una relación amorosa, lo que más les sorprende. En fin, lo más valioso de esta actividad es que le permite al alumno situarse ante su propia historia familiar, reconocer todos los esfuerzos y sucesos que tuvieron que llevarse a cabo para que finalmente ellos, cada alumno, llegara a vivir y tener lo que ahora configura su propio mundo.

Desde una perspectiva panorámica, haré un brevíssimo recorrido por las distintas historias reunidas en esta compilación. Valeria Tamayo González escribe sobre su abuela, con mucho reconocimiento hacia ella, y rescata algunas de las principales experiencias que a lo largo de su vida tuvo. Nos damos cuenta de cómo han cambiado las costumbres y a través de las palabras de su abuela podemos conocer lo que representa uno de los noviazgos más cortos, ya que duró

solamente 24 horas, probablemente por la disciplina y las costumbres de aquella época. Astrid Algara Martínez aborda la vida de su abuelo desde diferentes momentos de su vida, especialmente lo que fue su carrera como locutor y publicista profesional. Sin duda, un hombre emblemático para la Comarca Lagunera y que a través de las letras de su nieta nos permite conocer los detalles de su historia.

Sofía Guevara García nos acerca a la historia de su abuela, que quizá como muchas otras estuvo llena de aventuras y momentos dolorosos, rupturas, sorpresas que la vida a muchos nos va dando. Es una reflexión sobre el valor que tiene el permanecer, el mantener en alto la frente y el corazón, el compartir la alegría, el querer, el amar, el no doblegarse ante las situaciones adversas, pero sí enfrentarlas y sí darse siempre su lugar. Una bella historia de amor por la vida.

Uriel García Lima presenta un magnífico trabajo a partir de la reconstrucción de la historia de su abuelo; aunque él falleció hace tiempo, pudo recuperar su testimonio a través de entrevistas realizadas a sus familiares. La estructura que se planteó resulta muy interesante y reveladora del carácter y vicisitudes por las que su abuelo tuvo que atravesar. Por su parte, Gabriel Sánchez-Mejorada optó por una estructura poco convencional para la presentación de las historias de vida, pero logró construir un documento creativo, con mucha expresión afectiva, muy original. Se trata del entrelazado que realizó entre las recetas de cocina más apreciadas por su abuela y la historia de ella. No será difícil sentirse en una de aquellas grandes cocinas de antaño escuchando la dulce voz de esta abuelita que bien podría ser la de cualquiera de nosotros.

Con un lenguaje muy personal, la abuela de Claudia Estefanía Campa Zuno presenta algunas de sus vivencias. Aunque quizá se trate de un elemento común a otras historias, en ésta se puede apreciar cómo han cambiado los modos de establecer una relación de noviazgo y los de formalizarla hasta llegar al matrimonio con las limitantes de información sexual y de los asuntos domésticos.

Las vicisitudes, los giros que dan las circunstancias, las decisiones y hasta catástrofes como la que se vivió en Colima en 1941, en donde a raíz de un temblor perdió la vida casi un centenar de personas, son algunas de las vivencias que nos comparte la abuelita de Luis Alberto Robles Arellano. En su documento se aprecia cómo es que, con la perspectiva del tiempo, podemos fijar el valor de lo vivido en el pasado.

Karla Liliana Centeno Félix nos acerca a la historia de su padre; si bien se trata de un pasado más reciente, su testimonio da cuenta de cómo, a pesar de nacer con muchas limitaciones y necesidades, estos hechos no son determinantes ante el proyecto de vida que se pretende alcanzar. Por otra parte, nos deja vislumbrar también el empeño y dedicación que, más allá de los asuntos inmediatos, se requieren para permanecer presente y cercano con sus hijos. Jocelyn Maldonado Sánchez comparte también parte de la historia de su padre y, a través de ella, algunos aspectos importantes de sus abuelos. En sus letras podremos conocer los inicios difíciles por los que atravesó la consolidación de los famosos tacos laguneros “El imposible”.

Una larga vida de trabajo y disciplina, pero también de alegrías, aventuras y logros personales, así como algunas de sus experiencias entre la vida rural y la urbana, podemos conocer en el

testimonio del abuelo de María Andrea Monreal Blanco. Él estuvo sus primeros años de vida en un rancho de Durango y a sus siete años de edad su familia se mudó a Gómez Palacio, ciudad en la que ha vivido desde entonces y en la que pudo consolidar su vocación de médico.

El cambio de actitud que, con la conciencia de una muerte próxima, se puede mostrar; el impacto que un gesto amoroso puede generar en una niña de nueve años y la enorme capacidad de la memoria para reinterpretar y volver a mirar los eventos del pasado con una mirada distinta; son cuestiones que,

sobre la vida de su abuela, nos permite conocer Pamela Dávila Villarreal.

Esperemos pues que este viaje al pasado, este volver a cruzar por recuerdos y experiencias, nos permitan una mejor valoración del presente, sabiéndonos herederos de miles y miles de decisiones y eventos que han posibilitado nuestra existencia.



La escuela Carlos Pereyra: un sello para toda la vida

Armando Mercado Hernández

Presentación al libro conmemorativo de los 75 años de la Escuela Carlos Pereyra publicado en 2019. Puede solicitar informes para adquirirlo a saul.ramos@pereyra.edu.mx

En el marco de los festejos del 75 aniversario del colegio, inevitablemente volteamos a las fuentes históricas con el fin de que nos dieran ideas para la organización de los diversos eventos y actividades, la sorpresa fue que no había publicación alguna que contuviera y compilara la historia de la Pereyra; en ese momento surgió el deseo de impulsar una investigación seria y profunda sobre nuestra institución. El deseo se enfrentaba al muro de la realidad: quién, cómo, dónde... Encontramos un aliado estratégico para concretar el sueño: la Ibero Torreón. Sin más condiciones, el maestro Guillermo Prieto, SJ, rector de nuestra institución hermana, ofreció todas las facilidades para que la doctora Laura Orellana Trinidad, destacada investigadora en historia y exalumna Pereyra, condujera esta labor.

Con objetivos claros de conocer y explicar los elementos que han conformado la identidad de la Pereyra en sus primeros 75 años, así como los procesos mediante los cuales este sello se ha transmitido o contagiado por generaciones, y con un planteamiento metodológico sustentado en la investigación documental y de fuentes primarias (informantes), dio inicio esta tarea tan significativa para la comunidad educativa de nuestra institución.

Fueron meses intensos de consulta en la hemeroteca de *El Siglo de Torreón*, en los anuarios, boletines y revistas del colegio; de entrevistas con colaboradores, exalumnos y familiares de fundadores y profesores. Todo este esfuerzo ha redituado en un compendio de experiencias y anécdotas que a lo largo de 75 años reflejan los más altos valores ignacianos. Al adentrarse en estas páginas serán testigos de los sacrificios y vicisitudes de nuestra historia, así como también de las profundas transformaciones que la Pereyra ha tenido a lo largo de su existencia, y cómo, en su caminar, ha tratado de ir respondiendo a los desafíos que le presenta la realidad a fin de abrirse al porvenir por medio del servicio de la educación para nuestra ciudad y la sociedad.

Sin embargo, nunca serán suficientes los esfuerzos de investigación tratándose de una obra de tal envergadura, por lo que quizá se pudo omitir mencionar a personas valiosas, las cuales, sabemos, son parte esencial en la historia de la Pereyra.

Armando Mercado Hernández (Torreón, Coahuila, 1974). Maestro en Educación y Desarrollo Docente por la Universidad Iberoamericana Laguna. Es rector de la Escuela Carlos Pereyra. Coordinó el Programa de Derechos Humanos de la Universidad Iberoamericana Laguna y colaboró en el Servicio Jesuita a Refugiados.
a.mercado@pereyra.edu.mx



Asimismo, aprovecho para agradecer profundamente el apoyo que a lo largo de estos 75 años nos han brindado las sociedades de padres de familia, pieza fundamental en la consolidación de esta obra educativa de la Compañía de Jesús.

Sin duda con este esfuerzo realizado nos reitera el Dios bueno que la Pereyra es una gran obra, como expresa el Salmo 111: “Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las aman. Su acción esplendida y majestuosa, su salvación permanece para siempre”.

Por ello, todo es agradecimiento por lo vivido y a la vez, un desafío para imaginar el porvenir resignificando el pasado.

Finalmente, la Pereyra, como obra de la Compañía de Jesús, afronta el reto de humanizar el mundo. Acorde a lo detalladamente expresado por el Padre General Arturo Sosa, SJ, en el mensaje que compartió en la Ibero Ciudad de México en el marco de la conferencia Internacional de Universidades Jesuitas, *Hacia la Transformación del Mundo*:

El humanismo es una dimensión esencial en la tradición de la Compañía de Jesús, que hoy tiene una enorme vigencia pero también un nuevo rostro: representa el desafío de contribuir a la humanización de este mundo, que sufre la erosión de la natu-

raleza, pero también la erosión de las relaciones sociales, de las relaciones entre los seres humanos, los pueblos, las culturas y las naciones, con tanta desigualdad en el acceso a los recursos —también de los recursos educativos— o en la autonomía para tomar sus propias decisiones. Seamos, pues, humanos. Encarnemos al estilo de Jesús de Nazaret, que no tuvo límites en su entrega y sembró la semilla en esta tierra, en la que nosotros, juntos, con imaginación creativa, colaborando cada vez más, queremos darle hoy fruto...

Que así sea.

La anécdota: en busca de un lugar en las Ciencias Sociales

Laura Orellana Trinidad

¿Es válido utilizar anécdotas en Ciencias Sociales? Esta pregunta me dio vueltas nuevamente a propósito de la investigación sobre el 75 aniversario de la Carlos Pereyra, escuela jesuita ubicada en Torreón, Coahuila. Tenía la certeza de que las personas que accederían a hurgar en sus experiencias escolares, ya fuera como alumnos o como profesores, directivos, administradores y personal de servicios, contarían en las entrevistas este tipo de historias. Y así fue: casi todas las personas entrevistadas compartieron micronarraciones con las que deseaban explicar lo que para ellos era significativo.

La pregunta es vigente porque el uso de la anécdota está ausente en los libros y manuales de investigación cualitativa, “no suele llamar la atención de los investigadores”,¹ e incluso se considera información de “bajo nivel”.² Esto se debe, asegura Agustín Vaca al reseñar el libro *1926. Ecos de la Cristiada*, a que muchos académicos recomiendan que la anécdota personal “...debe evitarse, por insustancial, en una obra que busque el reconocimiento general por su seriedad y rigor científico”.³ No obstante, a propósito del texto examinado, Vaca argumenta que éstas permiten a los lectores tener un panorama completo de los acontecimientos religiosos experimentados hacia finales de los años veinte en México. Por su parte, Jean Bruno-Renard recuerda la manera en que el *Pequeño Larousse* define lo anecdótico: “lo que no toca lo esencial”. Bajo dicha óptica, dice, la anécdota “es secundaria, marginal, particular, en oposición a lo primordial, central y general”.⁴ Sin embargo, para él resulta todo lo contrario: la observa plena de significado.

La anécdota se define como un breve dispositivo del lenguaje, que aparece ya en los diccionarios europeos del siglo XVII.⁵ Es una viñeta que sigue una secuencia y se cristaliza en forma de micronarrativa; se utiliza para compartir una experiencia, por ello se caracteriza por un reclamo de veracidad.⁶ En ésta “participan seres humanos como personajes o actores”,⁷ se describen detalles y sobre todo emociones. Según el énfasis que se dé a la secuencia narrativa, se puede inferir la valoración que la persona otorga a aquello que narra.

El descrédito que ha tenido la anécdota se vincula con la noción de que podría incorporar elementos ficticios, aunque ya desde hace tiempo

Laura Orellana Trinidad

(Torreón, Coahuila). Socióloga, maestra y doctora en Historia por la Ibero Ciudad de México. Académica de tiempo completo en la Ibero Torreón desde 1990. Actualmente es coordinadora del Centro de Investigaciones Históricas y de la Dirección de Investigación Institucional. En 2012 fue distinguida con la medalla al Mérito Académico “David Hernández”. Obtuvo el primer lugar en el certamen nacional de ensayo Susana San Juan, en 1999. Ha publicado *Hermila Galindo, una mujer moderna* (Coahuila) y *Teatro Martínez, patrimonio de los mexicanos* (Fineo). Participó en el proyecto: “Aprendiendo a convivir y hacer ciudadanía”, con financiamiento del Coecyt y concluyó la historia de los 75 años de la escuela Carlos Pereyra, en proceso de edición.
laura.orellana@lag.uia.mx

comenzó a resquebrajarse la obsesión del Positivismo por encontrar la “verdad absoluta” y recuperar los hechos “tal y como sucedieron”. Sin embargo, las aportaciones de Umberto Eco sobre el pacto implícito que realizan el autor y el lector han fraguado el soporte para aceptar que algo es real en cuanto emisor y receptor lo toman como creíble, verosímil. A la idea antigua de que sólo los “grandes hombres” hacen historia, se oponen los nuevos enfoques que empezaron a dar voz a cualquier persona y recuperar todo lo que hace, siente o imagina. Además, se ha visto que la recolección de anécdotas y sucesos vitales tiene un potencial creativo, pues en los recuerdos las personas reconocen sus aprendizajes y llegan incluso a sorprenderse de sí mismas.⁸

Por las razones anteriores se ha considerado que la anécdota es un recurso privilegiado en el terreno educativo. Incluso, algunos investigadores proponen que las anécdotas pueden convertirse en un instrumento de evaluación en las instituciones educativas. En ellas se puede observar la percepción que los integrantes de la comunidad educativa tienen de su vida escolar, lo que condiciona en gran medida “su integración socioeducativa, su éxito escolar, sus relaciones con los iguales o su propia identidad personal”.⁹

¿Qué exponen las anécdotas de la escuela Carlos Pereyra? Me parece que hay varios tipos de microhistorias: por supuesto están las que cuentan travesuras; en otras se recogen aprendizajes —acordes a su contexto histórico— muchos de ellos asimilados con dificultad; en otras, se pone en primer plano la importancia de la empatía, del sentirse identificado, reconocido. También se observa en otras cómo los alumnos van

asumiendo los valores de la escuela y, con ello, el orgullo. Aquí se comparten algunos fragmentos que pretenden mostrar el valor de estas narraciones.

Los profesores recordaron, de ellos o de sus compañeros, lo que representaba un reto en su docencia. Un profesor, muy apreciado por los alumnos de preparatoria durante tres décadas, trajo a la memoria varias historias sobre cómo fue buscando maneras de acercarse a los alumnos para que tuvieran un mejor rendimiento en su clase de matemáticas. Debido a un alumno con el que no podía trabajar y tenía una situación familiar difícil, le comentó al director:

“Por esta vez le voy a decir: no lo despida, pero yo voy a cambiar mi mentalidad, voy a verlo como una persona más de mi familia a quien yo le quisiera ayudar”. Y así yo empecé a cambiar y él empezó a cambiar, ¿verdad? Pues le va uno buscando...¹⁰

También recordó a un alumno muy *latoso*, y su estrategia fue meterse en su piel para entenderlo:

“Bueno, este muchacho [era] bien parecido, [tenía] mucho dinero, coche, y lo que quiera... a lo mejor si yo hubiera sido así, si hubiera tenido esa posibilidad, yo hubiera sido peor, así que voy a ver cómo es, cómo cambiarlo”... y le empiezo a buscar...¹¹

Las anécdotas también reflejan si los estudiantes se identifican con los valores de su escuela. Una alumna de los setenta, a quien le tocó experimentar la orientación de la escuela hacia los grupos más vulnerables, recordó esta anécdota:

[En esa época] hubo una peregrinación y a mí me impactó mucho, porque íbamos

pidiendo por la guerrilla y por Lucio Cabañas, en una ciudad en donde la gente es conservadora y yo dije (risas), “a ver... no nos vayan a apedrear aquí, pero no” [...] Yo me sentía muy orgullosa. Yo no sé si luego la gente alcanzó a darse cuenta de la trascendencia de eso, o a lo mejor como que ni lo notaron, no sé. Cero que en mi generación la mayoría no le daba importancia; yo no tenía tanta conciencia política, pero sí sentía que era algo muy importante.¹²

Las estudiantes recuerdan experiencias que en principio parecían negativas, pero de las que obtuvieron aprendizajes. La experiencia laboral, un programa ignaciano en el que los jóvenes se integraban durante dos semanas a trabajar en una empresa con las mismas condiciones que cualquier trabajador, se implementó a finales de los noventa y dio lugar a numerosas anécdotas. Una alumna contó lo que para ella significó:

Me dijeron: ‘tú vas a estar en la Benavides’, me quedaba cerca de mi casa, pero ¿levantarte a las siete de la mañana? Y lo que te pusieran a hacer: lavar baños, en la caja... Me acuerdo que hice un *pancho* [y les dije a mis compañeros de trabajo] “¡mis papás me enseñan a trabajar, ustedes no!”, me puse mal, muy mal, ahorita me doy pena...¹³

Para la Pereyra, la importancia del ambiente resulta primordial, así como las relaciones que se generan en la escuela. Forma parte de su paradigma educativo. Una joven, estudiante en ese momento, compartió lo siguiente:

[Cuando salgo de la escuela] hay un [intendente] que me saluda así:

TORREÓN

“¡chica!” [...] y un día yo traía lentes de contacto, estaba formada y me dice el señor: “¿qué, y sus lentes?” ...se acordaba de mí, de que “ni te reconocí porque no traías lentes”. Que se acuerden de ti, se me hace muy bonito.¹⁴

Lo anterior es una muestra de las enormes posibilidades que aporta la anécdota aunque no ha adquirido todavía su pleno estatus en las Ciencias Sociales.

NOTAS

¹ Karine Abiven. “Un genre de discours miniature: pour un modèle de l’anecdote”, *Pratiques*. 2013, <http://journals.openedition.org/pratiques/3744>

² Tania Mateos Blanco y Luis Núñez Cubero. “Narrativa y educación: indagar la experiencia escolar a través de los relatos”. *Teoría educativa*, Vol. 23, núm. 2, 2011, p. 117.

³ Agustín Vaca García. “Anécdotas, testimonio e historia”. *Desacatos*, núm. 35, enero-abril 2011, p. 193.

⁴ Renard, Jean-Bruno. “De l’intérêt des anecdotes”, *Sociétés*, Vol. 114, núm. 4, 2011. <https://www.cairn.info/revue-societes-2011-4.htm>

⁵ Karine Abiven, *op. cit.*

⁶ *Ibidem.*

⁷ Tania Mateos Blanco y Luis Núñez Cubero, *op. cit.* p. 117.

⁸ Yolanda Puyana V; Juanita Barreto G. “La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa Reflexiones metodo-

lógica”. *Maguaré*, Universidad Nacional de Colombia, número 10, 1994, p. 189.

⁹ Tania Mateos Blanco y Luis Núñez Cubero, *op. cit.*, p. 114.

¹⁰ Entrevista realizada al ingeniero Francisco Castro Bernal, en Laura Orellana Trinidad. *Pereyra 75*. Celsa Impresos, Gómez Palacio, Durango, 2019, p. 168.

¹¹ *Ibidem.*

¹² Entrevista realizada a la Mtra. Graciela de Lara, 11 de diciembre de 2017, en *ibidem*, p. 240.

¹³ Reunión con alumnos de las generaciones de los noventa, 27 de noviembre de 2017, en *ibidem*, p. 313.

¹⁴ Reunión con alumnos de las generaciones de los años dos mil, 30 de noviembre de 2017, en *ibidem*, p. 306.

Responsabilidad social universitaria en América Latina

Héctor Sevilla Godínez / Francisco Guerrero Muñoz

El presente documento alude a la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) en el contexto de América Latina; ofrece una introducción de las condiciones principales de nuestra América y plantea situaciones particulares de México.

América Latina es una región que históricamente ha tenido siempre áreas de oportunidad concretas. Entre las problemáticas centrales en la actualidad se encuentran las de corte ideológico, educativas, ambientales y sociales, dentro de las cuales se incluyen las económicas. Una perspectiva ineficiente en el ámbito educativo, así como la clara desconexión de éste con el progreso social, han producido años de atraso, lo que ha obstaculizado la modificación de la estructura social.

Erróneamente se ha considerado que la educación es un lujo, cuando debiera entenderse como un derecho. A su vez, persiste la visión utilitaria en la creación de conocimiento, con un marcado enfoque en la riqueza y no en el beneficio a la sociedad. Además, es notoria la desconexión entre la realidad social y las temáticas que se estudian en las aulas. Por si esto fuera poco, se carece de proyectos concretos que conduzcan a la vinculación de las necesidades sociales y la formación de los nuevos profesionistas.

En el terreno ambiental, existe en la región una desproporcionada deforestación, mal uso de recursos, degradación ambiental, crisis energética, cambio climático y contaminación del agua. Las universidades no han respondido con gallardía al compromiso del cuidado del ambiente, no siempre han tomado decisiones sustentables y su nivel de emprendimiento social es bajo.

Coincidentemente, existe un claro divorcio entre el avance tecnológico y la atención a los grupos socialmente vulnerables. La economía avanza muy por detrás de los cambios tecnológicos, de modo que los nuevos descubrimientos e innovaciones no siempre han incidido en beneficios a las comunidades. Asimismo, se mantienen y elevan los problemas de convivencia social apoyados en la desigualdad y diversos problemas de discriminación.

De manera particular, en México, además de las problemáticas generales referidas para los países de América Latina, existe un nivel intolerable de violencia, corrupción, poco reconocimiento a las culturas indígenas,

Héctor Sevilla Godínez

(Ciudad de México, 1976). Doctor en filosofía por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Es autor de más de 90 artículos en revistas indizadas y 14 libros. Forma parte de la Asociación Filosófica de México y es Investigador Nacional, nivel 1. De manera reciente fue incluido en la Academia Mexicana de Ciencias. Es profesor en la Universidad de Guadalajara.
hectorsevilla@hotmail.com

Francisco Guerrero Muñoz

Es doctor en Ciencias Técnicas por la Universidad de Camagüey, Cuba. Fue director del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades del Centro Universitario de los Valles. Actualmente es profesor de la Universidad de la Guadalajara.

fragmentación social, sobrepoblación y pobreza.

Ante un panorama como este, la universidad tiene una responsabilidad ineludible. Por ello, entre las principales metas de las instituciones educativas socialmente responsables se encuentran las siguientes:

- Superar perspectivas deficientes que no han generado progreso social.
- Repensar el tipo de conocimiento generado y la manera en que se produce.
- Hacer ciencia básica (para comprender la realidad de otra manera).
- Desburocratizarse.
- Repensar las estructuras rígidas que desconectan a las universidades de las necesidades sociales.
- Distribuir sus roles de manera más eficiente, favoreciendo una clara distinción entre lo administrativo y lo científico.
- Cuestionar la lógica de mercado.
- Replantear la relación gobierno-universidad (cuádruple hélice: gobierno, universidad, empresa y sociedad).
- Favorecer el pensamiento crítico-ético en profesores y estudiantes.
- Mayor seguimiento de egresados y con los empleadores para conocer la dinámica de los egresados como trabajadores y de las necesidades laborales y sociales reales que satisfacen.

Por otro lado, entre los obstáculos actuales que se presentan a las universidades de América Latina para el cumplimiento de las intenciones previamente referidas se encuentran las siguientes:



- Visión utilitarista.
- Políticas nacionales y/o estatales sin visión de RSU.
- Presupuestos condicionados.
- Corrupción en relaciones corporativas internas.
- Sobrepoblación y exceso de demanda.
- Poca conectividad laboral entre universidad y sociedad.
- Falta de vinculación entre las universidades y el Estado, sin clarificación colaborativa en la búsqueda de soluciones para los problemas sociales.
- Aumento a mayor escala de la pobreza.
- Desempleo de los egresados.

A pesar de las dificultades mencionadas, existen alicientes que permiten considerar un vuelco en la manera de

comprender la aportación de las universidades a la sociedad. Entre tales alicientes se encuentran las siguientes consideraciones:

- Propiciar una orientación vocacional tendiente al servicio y no sólo en función de la aspiración económica.
- Ubicar los alcances y beneficios de la cultura de RSU.
- La inclusión de estudiantes en la Universidad Pública.
- Existe un paulatino despertar y resurgimiento de la conciencia social.
- Se cuenta con redes sociales que facilitan la comunicación y la toma de conciencia cuando son adecuadamente utilizadas.
- Existe una mayor cultura de transparencia y rendición de cuentas.
- Progresará cada vez más la exigen-

cia social hacia la atención de los problemas sociales y que los estudiantes egresen con una clara conciencia de ello.

- La universidad pública en México ha ganado respeto y prestigio.
- Existen más voces clamando por mayor inclusión.
- La población estudiantil responde adecuadamente al compromiso social cuando existe una plataforma institucional que la oriente y estructure.
- El país cuenta con una innegable riqueza ecológica y étnica.
- El pueblo mexicano ha mostrado históricamente su solidaridad.

La universidad en México está llamada a valerse de las anteriores circunstancias para actuar sustancialmente a favor del progreso social mediante una cultura organizacional centrada en la Responsabilidad Social Universitaria.

No basta con reconocer que la Responsabilidad Social Universitaria es algo importante, sino que se requieren estrategias para su interiorización e institucionalización. Además, debe considerarse que no se trata de filantropía, que no es solamente una metodología pedagógica, puesto que involucra un posicionamiento ético y desemboca en

una nueva agenda universitaria, cultural y política.

La Responsabilidad Social Universitaria implica efectividad para transformar a la sociedad donde la institución educativa está inmersa. En ese sentido, no es suficiente con la realización de las funciones sustantivas de docencia, investigación, extensión y gestión interna, sino que es menester que tales funciones se encuentran transversalmente nutridas por la Responsabilidad Social Universitaria.

Si bien es cierto que, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) se han presentado avances a la cobertura de servicios básicos como educación, salud, vivienda y seguridad social en América Latina, “estos avances pueden revertirse fácilmente ante los cambios en las variables económicas como la inflación, la cual se duplicó de 2016 a 2017” (CONEVAL, 2018, p. 6). Visto así, cualquier progreso puede verse mermado si no existe una estructura de desarrollo social adecuadamente sustentada. En ello las universidades tienen una responsabilidad directa.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas, por mediación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ha manifestado

que “los países de América Latina y el Caribe se han comprometido a establecer la Agenda 2030 como una política de Estado, articulando marcos institucionales para su implementación, seguimiento y examen, y, en forma paralela, llevando a cabo esfuerzos para incorporar los ODS [Objetivos de Desarrollo Sostenible] en sus planes y políticas nacionales de desarrollo, procurando alinear sus presupuestos nacionales, locales y sectoriales” (CEPAL, 2018, p. 18). En ese sentido, las universidades de América Latina están llamadas no solo a realizar una leve colaboración, sino a convertirse en auténticas líderes que promuevan la responsabilidad social y el bienestar de las comunidades en las que están establecidas.

REFERENCIAS

- CEPAL (2018). *Segundo informe anual sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43415-segundo-informe-anual-progreso-desafios-regionales-la-agenda-2030-desarrollo>
- CONEVAL (2018). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social*. Disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/IEPSM/Paginas/IEPDS-2018.aspx>



Apuntes sobre el origen de la historia de la promoción económica consular

Mario Cuevas Zamora / Juan Carlos Rodríguez Muñoz

Con el inicio de la nueva administración, uno de los temas que se colocó en el centro de la agenda en el área internacional tuvo que ver precisamente con el reordenamiento de las labores de las Representaciones de México en el Exterior, particularmente las labores de promoción económica y turística. Con anterioridad, dichas funciones eran asumidas —en los Estados Unidos y en buena parte del mundo— con mayor intensidad por las oficinas en el exterior del fideicomiso público denominado ProMéxico y por el Consejo de Promoción Turística de México.

En el caso específico de la promoción económica, ProMéxico se valía de una red de cuarenta y seis oficinas en treinta y un países distintos; de ese total, no sorprende que una clara mayoría se ubicaran en América del Norte, particularmente en los Estados Unidos.¹ Esto no quiere decir que en aquellas ciudades de los Estados Unidos en donde no hubiera una oficina de ProMéxico no se llevaran a cabo labores de promoción económica: en esos casos, las labores eran asumidas directamente por los Consulados de México. No debe perderse de vista que la red consular de México en los Estados Unidos comprende cincuenta oficinas consulares, por lo que supera por mucho a la que en su momento llegó a tener ProMéxico.

Quizá el imaginario colectivo ubica al cónsul mexicano como aquel funcionario que dedica buena parte de su tiempo y labores a brindar protección y asistencia consular a la diáspora mexicana, a la vez que le provee distintos servicios de documentación como el pasaporte, actas de nacimiento, trámites notariales, etc. Dicha aproximación no es equivocada aunque se queda corta si de lo que se trata es de entender los orígenes de la labor del cónsul en tanto representante de un Estado Nación en una ciudad específica, llamada circunscripción.

De igual forma, pudiera llegar a pensarse que las labores de promoción económica, particularmente en sede consular, son nuevas o desconocidas. Lo cierto es que se trata, en realidad, de una recuperación de funciones que desde tiempos inmemoriales siempre correspondieron al “cónsul” y que en el transcurso de la historia han habido ocasiones que las perdía en favor de otros actores de la arena internacional, pero que al cabo de algunos años, decenios si se quiere, regresaban esas funciones a los cónsules. No debe perderse de vista que la institución consular es más antigua que

Mario Cuevas Zamora

Es Titular del Consulado de México en Santa Ana, California. Miembro del Servicio Exterior Mexicano desde 1999.

Juan Carlos Rodríguez Muñoz

Es egresado de la Universidad Iberoamericana Torreón. Actualmente se desempeña como Cónsul de Asuntos Jurídicos en el Consulado General de México en Nueva York. jcrodriguez@sre.gob.mx



la función diplomática.² De hecho, “la institución consular se desarrolló principalmente como medida de protección al comercio”.³

A medida que el intercambio comercial entre las naciones aumentaba, la presencia del cónsul se hizo más necesaria en ciudades específicas para proteger los intereses comerciales de la nación que lo enviaba. Es en la Edad Media cuando la institución consular logra consolidarse y para 1450 surgen las capitulaciones, acuerdos entre cristianos y musulmanes destacando de ellas la capacidad de los cónsules para administrar justicia. Los tratados que algunas naciones europeas celebraron con el Imperio Otomano confirieron a los cónsules europeos jurisdicción civil y penal sobre sus conciudadanos con residencia en Turquía o que atravesaran

dicho territorio con motivo de alguna empresa comercial.

Como consecuencia lógico-histórica del desarrollo del comercio entre las naciones, también se formó y evolucionó el ámbito marítimo, pues gran parte del intercambio comercial se llegó a desarrollar por medio de barcos. De ahí que no sorprenda que el papel del cónsul esté fuertemente vinculado “desde tiempos inmemoriales” a las actividades marítimas, según nos refiere la Comisión de Derecho Internacional en el proyecto de artículos de la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares.

Este recorrido histórico permite identificar claramente un cariz comercial en la génesis consular. El cónsul aparece en el concierto internacional, sí como un protector de sus conciudadanos, pero con la encomienda base de favorecer

el intercambio comercial, brindando el apoyo a sus nacionales, resolviendo conflictos y litigios, supervisando navíos, facilitando rutas comerciales, etc.

En el caso específico de México, el retiro de facultades en materia de promoción comercial en la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) debe entenderse como un episodio más en la larga lista de vicisitudes en la vida de la institución consular a lo largo de los siglos. En el caso mexicano, este movimiento de “cesión” de facultades hacia una estructura especializada en temas económicos y comerciales tomó fuerza a finales de la década de 1970 con la incorporación de México al GATT.

Con motivo de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio para América del Norte, en México, en su aparato gubernamental federal, se suscitaron

cambios y movimientos y habrían de influir en la institución consular mexicana a lo largo de casi un cuarto de siglo. Particularmente destaca la concentración en la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), hoy Secretaría de Economía, de las tareas de promoción económica y comercial de México en el exterior. Así, la SRE dejó de contar con su Subsecretaría de Asuntos Económicos y muchas de sus atribuciones en materia comercial pasaron a la cartera de la SECOFI.

Lo que hoy atestiguamos es el retorno de las labores de promoción económica internacional a su sede original, con el reto ya existente de velar por los intereses comerciales de México allende sus fronteras. Para el caso concreto de los Estados Unidos, México deberá valerse de su extensa y robusta red consular para llegar a los actores económicos relevantes con el fin de posicionar el nombre de México en el centro de los negocios y ser así un motor para el crecimiento y desarrollo económicos del país.

NOTAS

¹ Véase: <https://www.gob.mx/promexico/acciones-y-programas/oficinas-de-representacion-de-promexico-en-el-exterior-orex> (fecha de consulta: 5 de agosto de 2019).

² Graham H. Stuart, *American Diplomatic and Consular Practice*, D. Appleton-Century Company Inc., EUA, 1936, p. 23.

³ Max Sorensen, *Manual de Derecho Internacional Público*, Fondo de Cultura Económica, México, décima reimpresión, 2008, p. 404.



Reflexiones desde la calle sobre la ciudadanía y la organización social

Nadya S. López Ortega

La segunda edición en PDF y ampliada de *Ciudadanía y organización social* (Ibero Torreón, 2019) puede ser solicitada a jaime.munoz@iberotorreon.edu.mx o al autor: salvador.sanchez@iberotorreon.edu.mx

Nadya S. López Ortega

(Guadalajara, Jalisco, 1984). Candidata a Doctora en Sostenibilidad. Maestra en Comunicación y Mercadotecnia Estratégica. Licenciada en Mercadotecnia. Docente en varias facultades de la Universidad Autónoma de Coahuila, a cargo de materias de Mercadotecnia y Responsabilidad Social. Voluntaria en el Centro de Estudios Superiores y de Desarrollo Humano, A.C., y activista de los derechos de los animales.

C *ciudadanía y organización social*, libro de Salvador Sánchez Pérez (Universidad Iberoamericana Torreón, formato digital, 2019), es una compilación de ocho ensayos acerca del quehacer, colaboración y convivencia ciudadana. Producto de investigaciones en diversos escenarios de la Comarca Lagunera de Coahuila y Durango, el eje central de análisis fue la organización social de cada colectivo investigado. Los ensayos destacan elementos comunes en estas organizaciones como el encuentro, reconocimiento, confianza, solidaridad horizontal, derechos y responsabilidades desde la ciudadanía.

En el primer ensayo, el autor aborda el trabajo organizativo de Fuundec (Fuerzas Unidas por Nuestros desaparecidos en Coahuila), un colectivo que agrupa a familiares de desaparecidos en el contexto de violencia en Coahuila. A través de un proceso no siempre estructurado, la organización impulsó la promoción del valor de la dignidad de las personas desde la colectividad a la que se pertenece. Grandes logros son su organización y permanencia, que obedece en gran medida a su estructura horizontal y tipo de comunicación. Su pretensión es reformar el sistema político en sus diferentes componentes para garantizar los derechos de las víctimas y sus familias.

El segundo ensayo muestra la organización de Casa Hidalgo Galería de Arte, un colectivo de jóvenes grafiteros en Gómez Palacio que progresivamente mostró sus contextos, inquietudes, preocupaciones y sueños compartidos a través del arte, todo bajo la premisa de que, si el arte no cura, entonces no es arte. Para ellos, el arte es una vía de expresión de las necesidades humanas antes de que estas puedan ser formuladas racional y discursivamente. Ante la falta de una educación formal, empleo y espacios de convivencia, lo que queda es la calle, y es ahí donde se da el encuentro, la empatía, apoyo y una solidaridad horizontal. Es en la calle donde los jóvenes bajo estas condiciones han recreado su espacio de expresión y libertad, y han elevado el volumen de su voz a través de organización y manifestación.

El tercer trabajo expone la movilidad urbana explorando tanto el proceso organizativo como los efectos del activismo de colectivos ciclistas de la Zona Metropolitana de la Comarca Lagunera. Este ensayo exigió



distinguir las pretensiones de cada proyecto, por lo que se desarrolló en tres apartados de reflexión; en el primero se planteó el ejercicio de las libertades; en el segundo se dibujan los rasgos de los grupos en el contexto local, y en el tercero se describe la complejidad de este movimiento social.

El autor analiza en el cuarto capítulo el discurso que se ha tejido en torno al fenómeno del acoso escolar, situándonos en la necesidad de una acción emergente que construya relaciones horizontales para reconocer el valor y dignidad de las personas.

El quinto ensayo aborda las prácticas y representaciones de las mujeres sobre la gestión doméstica en la colonia Braulio Fernández, de Torreón, y aborda la problemática de la distribución de los ingresos y género. A través del método de entrevista, Sánchez Pérez logra un acercamiento a la estructura familiar y su dinamismo para intentar vincularlo con el discurso de género que manifiesta la falta de reconocimiento a las mujeres que, sumado a lo económico, sufre una doble exclusión.

El siguiente trabajo expone las categorías cohesión social y ciudadanía para entender la exclusión social y sus

efectos. Nos adentra a la discusión del margen de acción para el ejercicio de las libertades en un contexto de cooptación como lo es el entramado clientelar.

En el séptimo trabajo se ofrece un acercamiento a las Organizaciones de la Sociedad Civil en la Comarca Lagunera con la finalidad de caracterizar el grado de institucionalización que han alcanzado tanto en la profesionalización de sus servicios como en la consolidación estructural de sus procedimientos de atención y funcionamiento. Como lo comparte el autor, el horizonte es bastante amplio e incluso extremo, hay organizaciones que han desarrollado procesos y prácticas establecidas y otras que se gestionan de manera unidireccional.

Finalmente, el octavo trabajo incluido en la segunda edición (electrónica) del libro, y publicado en la *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, ofrece una reflexión sobre cómo lograr procesos de educación para la ciudadanía en circunstancias no formales. Durante seis meses el autor trabajó con jóvenes dedicados a esta actividad como un modo de escape, refugio y defensa de sus libertades. En este artículo, se reitera que la condición de ser pobre no es solamente una des-

ventaja socioeconómica, sino también una línea que repercute en la privación de ciudadanía. Resalta nuevamente la solidaridad y el encuentro de los unos con otros como una manera de crear posibilidades y oportunidades. Parte de sus conclusiones señala que esta intención de crear posibilidades en materia de educación puede ser real a través de procesos colectivos donde se cuiden las líneas horizontales y se haga patente el trabajo colaborativo y colectivo.

Aún en su diversidad, de estos textos se puede resumir que las grandes transformaciones no se lograrán por la voluntad de una sola persona, ni con vías unidireccionales ni esquemas clientelares, sino con liderazgos comprometidos y comunidades que se apoyen mutuamente, donde se externe lo colaborativo, lo colectivo, lo común, lo horizontal, el reconocimiento, la dignificación, la libertad, los derechos y, claramente, las responsabilidades.

Sin duda, la aportación de esta investigación representa un proceso de reflexión, comprensión, empatía y reconocimiento de los diferentes actores citados en materia de articulación ciudadana para la consolidación de las comunidades.

"Emma Zunz": elogio del tiempo cíclico

Gilberto Prado Galán

Ensayo incluido en el libro *El ancla y el mar. Para leer El Aleph* (Universidad Autónoma de Nuevo León-Ibero Torreón, 2019), libro disponible en jaimemunoz@iberotorreon.edu.mx y en El Astillero Librería, avenida Morelos 559 poniente, Torreón.

Gilberto Prado Galán

(Torreón, 1960), Master of arts por la New Mexico State University, ha fungido como director de la estación cultural Radio Torreón, director del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma de Coahuila, profesor de español en la New México State University, conductor en Ibero 90.9 Radio y Coordinador de Difusión Cultural de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México durante nueve años. Creador de 26162 palíndromos, ha publicado una treintena de libros en las principales editoriales mexicanas. Ha obtenido los premios internacionales "Malcolm Lowry", "Garcilaso Inca de la Vega" y "Lya Kostakowsky" (cuyo jurado estuvo conformado por Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes y Eduardo Galeano) y el premio nacional de crítica de arte "Luis Cardoza y Aragón". Es miembro de honor del Club Internacional de palíndromistas con sede en Barcelona. En abril de 2018 cinco palíndromos suyos fueron incluidos, con tiraje de cinco millones de ejemplares, en los libros de texto de primero y segundo grados, español, lengua materna.
gilpradogalan@gmail.com

La lectura de "Emma Zunz" es atípica, bordea el territorio de lo insólito, pero con fundamento en la realidad de lo leído. Afirmo que los guiños son múltiples y que en la narración campean elementos que refuerzan esta hipótesis de trabajo, incluso desde la elección del apellido Zunz, porque la doble zeta induce a la circularidad, al recommienzo, también la doble F del emisor de la carta (Fein o Fain). La muerte del padre de la protagonista, dice quien narra, "sucede y seguirá sucediendo sin fin", porque así ocurre en el tiempo del futuro sido, en el tiempo del eterno retorno, en el tiempo circular o cíclico: el presente contiene en grano o germen el futuro, por eso la afirmación radical acerca de Emma Zunz en el umbral de la historia: "Ya era lo que sería", esto es, ya fue lo que habría de ser, por la misma circunstancia del tiempo que se repite y, por cierto, las veces que el relator utiliza el verbo repetir son múltiples: "los labios repetían la sentencia", "repitió lo que tantas veces repetiría", e, incluso, en el crepúsculo de la historia, la sucesión anafórica de la palabra verdadero: "verdadero era el tono de Emma Zunz, verdadero el pudor, verdadero el odio. Verdadero el ultraje que había padecido". El destino de Emma Zunz es fatal, determinista, inexorable. Por eso: "la historia es increíble, pero se impuso a todos"; por eso "No podía no matarlo" (imposibilidad de alterar el destino); por eso: "ese día fuera como los otros" ("Las tardes a las tardes son iguales", del soneto de Borges a Baruch Spinoza); por eso "tiempo fuera del tiempo", esto es, tiempo no lineal; por eso "la voluntad inútil"; por eso: "quiso ya estar en el día siguiente"; por eso: "no son consecutivas las partes que lo conforman" (porque lo consecutivo es lineal); por eso: "la ciega culpa" (porque es fatal); por eso: "referir los hechos es impropio" (porque son fatales); por eso: "No pudo no pensar" (porque en el tiempo inexorable no hay alternativa); por eso: "Se repite la historia: su padre le ha hecho a su madre la cosa horrible"; por eso: "el asco y la tristeza la encadenaban" (no dice la abatían o la deprimían; dice, maliciosamente *la encadenaban*); por eso: "el perro encadenado" (no atado o amarrado, encadenado da la idea de "sucesión lineal de elementos enlazados entre sí" —RAE—, el narrador alienta el guiño irónico); por eso: "forzando al miserable a confesar la miserable culpa" (no es gratuita la repetición del

adjetivo miserable); por eso: “convenir con el dictamen de alguien es *convenir con el destino*”. Aquí me detengo.

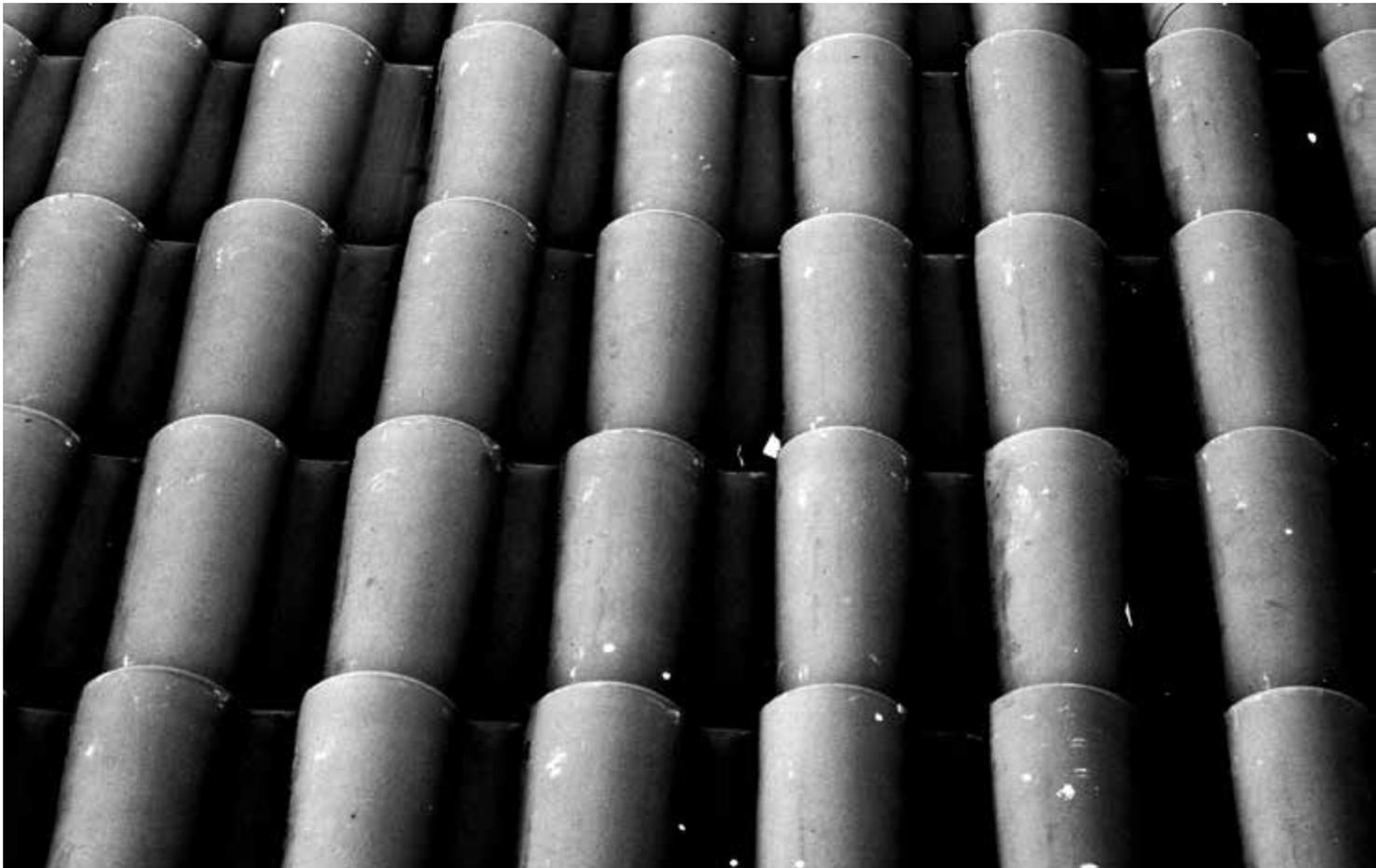
Y, por la misma razón, se decanta siempre por obligar en lugar de querer o disponer: Emma Zunz “se obligó a dormir” y no “quiso dormir” o “se dispuso a dormir”. Obligada por una voluntad invisible, secreta: la voluntad de lo ineluctable. Es verdad que la libertad de los personajes de cualquier escritor depende de los hilos volitivos del autor, pero en el caso específico de Emma Zunz no hay margen para elecciones, no hay tiempo para tomar ninguna decisión consciente; por ello el emisor de la carta no sabe quién será su destinatario “que no podía saber que se dirigía a la hija del muerto” y, asimismo, “Lowenthal no sabía que ella sabía”.

En contraste con piezas narrativas donde la explicitud del fuelle determinista es palmaria, estoy pensando en “El puñal”, “Emma Zunz” disfraza sus más caros y poderosos artificios, sus secretos artilugios. Y en esto radica su más valiosa afirmación estética.

En una primera y desatenta lectura pensamos que el asunto central del cuento, el tema evidente y último, es urdir el plan para perpetrar una venganza; una venganza que, dicho por el propio autor, es inane, baladí, intrascendente. Porque, además, la mano que ha de llevar a cabo el arco vengativo es movida por resortes invisibles, de misteriosa e inevitable procedencia. No hay venganza donde no existe la voluntad autónoma de cometerla. No hay venganza donde la voz de lo inexora-

ble sobreviene impetuosa, por eso la elección del segundo marinero, en la otra orilla de lo que dice Beatriz Sarlo (“El saber del cuerpo. A propósito de ‘Emma Zunz’”, University of Pittsburgh), es indistinta, indiferente.

Hay una frase en el cuento que confirma la misteriosa pero firme operación del tiempo cíclico en el destino de los personajes. En un esquema de tiempo lineal la inmediatez quemante del pasado es intocada por el porvenir. En cambio, en la otra orilla, en un esquema de tiempo circular el pasado sí puede ser influido por el futuro, tal como lo indica el narrador con una frase no valorada en su justo relieve por la intromisión poética —y muy hábil— del verbo tronchar: “el pasado inmediato queda como tronchado del porvenir”. Y así hasta el infinito.



Algunos *Dichos de Sor Juana*

Saúl Rosales

Del libro *Dichos de Sor Juana* (Torreón, 2019) disponible en El Astillero Librería, avenida Morelos 559 poniente, Torreón.

Saúl Rosales

(Torreón, Coahuila, en 1940). Es Miembro Correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua. Su libro de cuentos *Autorretrato con Rulfo* fue seleccionado para la colección “Literatura Mexicana Contemporánea ¿Ya Leíste?” Se le concedió el reconocimiento de Creador Emérito de Coahuila en 1999; se le otorgó el de Ciudadano Distinguido de Torreón en 1990 y 2004 y la medalla al Mérito Universitario “Miguel Ramos Arizpe”, de la Universidad Autónoma de Coahuila. En 2019 el Proyecto Cultural Revueltas le otorgó la medalla José Revueltas. Es autor, entre otros, de los libros *Sor Juana. La Americana Fénix*, *Un año con el Quijote*, *Don Quijote, periodistas y comunicadores*, *Jales sobre habla lagunera*, *Iniciación en el relámpago*, *Memoria del plomo* y *Vuelo imprevisto*.
rocas_1419@hotmail.com

S *i andar a nave ligera
no estorba lastre pesado
sirve el vuelo de que sea
el precipicio más alto.*

Esta cuarteta de un romance de Sor Juana recuerda el dicho popular de que entre más alto subas más fuerte será el golpe cuando caigas. En la sentencia de la Décima Musa se encuentra una palabra usada en sentido figurado y otra cuyo significado se ha transformado y aunque la metáfora total de la cuarteta es bastante transparente conviene detenerse en ambas, porque la palabra *nave*, cerca de la palabra *vuelo*, podría ser asociada a avión y, por supuesto, las naves aéreas no eran conocidas en tiempos de La Americana Fénix. El término *vuelo*, pues, tiene sentido figurado. La otra palabra es *precipicio*, ahora la entendemos como despeñadero, voladero, barranco, abismo, sima, pero en tiempos de Sor Juana significaba descenso incontrolado desde las alturas o caída precipitada.

De todos modos, la sentencia versificada advierte que es conveniente tener en la vida un lastre que evite, por ejemplo, creerse más de lo que se es. Tal control puede ser el de los consejos o la crítica o bien, la autocrítica, el autoanálisis y el autocontrol. En nuestro tiempo, de una persona que tiene méritos y que conserva la sencillez, coloquialmente se dice que no ha perdido piso y, por el contrario, de quien ha ascendido y se muestra soberbio, vanidoso, alzado, altivo, se dice que lo mareó el ladrillo.

En resumen, a quien se considere que necesita autocontrol, o a sus cercanos, se les pueden recitar como consejo o como advertencia los versos donde Sor Juana dice: “*Si andar a nave ligera / no estorba lastre pesado / sirve el vuelo de que sea / el precipicio más alto*”.

**No hay quien quiera en su daño
mentir, sino en su provecho.**

Gran verdad relumbra en los versos de Sor Juana que retumban arriba de este párrafo. Es grande además porque sabemos que vivimos cautivos de una poderosa red de mentiras que nos permitiría vivir repitiendo y repitiendo el certero proverbio. Mienten a los ciudadanos los políticos deshonestos que buscan el apoyo popular, les mienten los gobernantes

que les dan justificaciones en vez de beneficios; igual mienten los empleados del aparato oficial que prometen con la conciencia de que no van a cumplir y lo hacen en nombre de su institución; los publicistas que inducen a comprar desmedidamente; los industriales que falsean las cualidades de sus productos; los comerciantes que argumentan precios justos. Es un tejido de incontables hilos la red de la mentira y es la cortina que esconde el beneficio del mentiroso.

Por supuesto, también en las relaciones personales se teje la red de mentiras que en tanto lesiona a unos favorece a otros. Como dice Sor Juana: *“no hay quien quiera en su daño / mentir, sino en su provecho”*. El lucro abate la moral y se vive mintiendo para vivir medrando. Sin embargo no siempre fue así. Se vivió en sociedades menos dadas al lucro pero éste se convirtió en un engendro de la sociedad capitalista con su sistema de mercado y su producción de bienes cuyo consumo, no siempre indispensable, promueve la publicidad. Se comercia para ganar y se gana a costa de esquilmar al necesitado.

Para desgracia general, la máxima de Sor Juana es muy atinada y aunque la reduzcamos, seguiremos atrapados en la red de mentiras. La realidad capitalista seguirá dando ocasión de repetir: Sor Juana dice: *“no hay quien quiera en su daño / mentir, sino en su provecho”*.

Ya está sintiendo el daño quien está sintiendo el riesgo.

Tener conciencia de vivir un riesgo, una acechanza, un peligro, es un daño previo al mal esperado puesto que se altera la estabilidad emocional. Al sentir la inminencia de un peligro, es decir, al creerse en la cercanía de un perjuicio necesariamente se piensa en él, en sí mismo y en

sus consecuencias y de ninguna manera se le pensará en términos positivos y esto ya es un daño previo. Aún no se sufre el mal esperado pero ya su amago desestabiliza no sólo la subjetividad, sino aun la contigüidad. Quienes rodean al amagado participarán de la desestabilización con o sin su voluntad, ofreciendo solidaridad o su propia angustia.

El temor es la sensación que se experimenta ante la conciencia de un peligro. Sin embargo a mucha gente le gusta colocarse en el riesgo. Quizás en ellos no sería aplicable la máxima de Sor Juana de que *“ya está sintiendo el daño / quien está sintiendo el peligro”*. Puestos a pensar en esos temerarios saltan prototipos como el del torero, el

del funámbulo de sitios extravagantes como los rascacielos y los paredones de los grandes cañones montañosos, el del aventurero que gusta de convivir entre animales salvajes. Para los insensatos no reza la máxima de la Décima Musa.

Sin embargo es muy certera para quienes viven dentro de la atmósfera de convencionalismos; para quienes se desenvuelven en la vida común y sus preocupaciones son las de la mayoría. Tanto es así que los versos sorjuaninos provienen de un poema en el que propone que compañeros inseparables del amor son los celos. En la estrofa completa se aprecian dos máximas: *“Para tener celos basta / sólo el temor de tenerlos / que ya está sintiendo el daño / quien*



está sintiendo el riesgo”. Reducida, Sor Juana dice: “*ya está sintiendo el daño / quien está sintiendo el riesgo*”.

***Es lisonja de la pena
perder el miedo a los males.***

Si olvido que hacer algo me puede causar un sufrimiento y me atrevo a consumarlo, o bien, si sufro por algo pero hago lo que quiera sin que me importe la penalidad que me pueda acarrear, o actúo sin temor al daño o castigo que eso me pueda causar, estaré forjando algo que compensa a la pena por la que paso o el castigo mayor que me acarreará. Podrían ser las anteriores palabras una interpretación del aforismo sorjuanino. (*Pena* no es vergüenza, sino castigo y tormento.)

Es una estimulante máxima de Sor Juana la que encabeza estas líneas porque de alguna manera recomienda tener valor para actuar a pesar de los sufrimientos que convoque; los versos de la Décima Musa inducen a no inmovilizarse a causa del miedo de provocarnos daño.

Es poco frecuente en el habla cotidiana la palabra *lisonja*, sin embargo puede entenderse el sentido de los versos aunque el vocablo no forme parte de nuestro código de uso frecuente. *Lisonja* significa alabar, adular, así que en la máxima de Sor Juana *lisonjear* a la pena significa quedar bien con ella y si la pena que concitan mis acciones es mía, si actúo sin miedo a los males, me estoy alabando a mí mismo. Es la

máxima de este comentario una frase que aplaudirían los lectores de libros de superación personal, de “crecimiento”, de autoayuda, de “motivación”. Y para su sorpresa han de saber que la obra literaria de Sor Juana se encuentra tachonada de paremias similares.

En conclusión, la máxima que originó este texto es para alzar la moral, para recomendar no inmovilizarse por temor a las consecuencias de actuar, sobre todo si se va a sufrir por ello. Así que es una valiosa fórmula y se puede advertir, Sor Juana dice: “*es lisonja de la pena / perder el miedo a los males*”.

***Nadie creará el incendio
si el humo no da señales.***

Si la gente que rodea a quien anda perturbado por sus emociones no le ve indicios de su trastorno no le creará que lleva consigo alguna crisis interna. Y no se piense sólo en emociones penosas ya que también ira, alegría, odio, ansiedad, júbilo, rencor y pasiones de sus áreas semánticas y similares pueden ir a bordo del perturbado sin evidenciar que lo vienen conmocionando.

El contexto del adagio —contexto que es el poema completo—, permite entender que el “incendio” mencionado es una pasión explosiva y arrasadora, de sacudimiento externo, aunque refrenada y disimulada, pero a la que se le arena a manifestarse, a dar señales de su efervescencia. Los versos del adagio, como todo el poema, son la exhortación a tener el valor de evidenciar la pasión perturbadora, causa de la conmoción.

El poema —localizable entre las *Tres “Letras para cantar”*— puede en mucho ser asociado a pasajes de la vida de Sor Juana porque si produjo una obra grandiosa, tachonada de contrastes, es porque internamente vivía agitadas



contradicciones anímicas; muchas veces habrá sentido la necesidad de hacer o decir algo que su condición de religiosa sometía al ocultamiento y al silencio, ella, a quien su obra la evidencia como ávida de vida pero disciplinada.

La paremia que comentamos es pariente lejana del dicho que suena en nuestro tiempo: donde hay humo hay fuego, pero éste se usaría en otra circunstancia. El proverbio de la Décima Musa es una exhortación para sí misma puesto que se reprimía, como lo revela la cuarteta a la que pertenece, aunque su aplicación es universal. Así que Sor Juana dice: “*Salgan signos a la boca / de lo que el corazón arde / que nadie creará el incendio / si el humo no da señales*”.

Si los riesgos del mar considerara ninguno se embarcara.

El adagio que literalmente sugiere cautela, prudencia, recelo antes de hacer algo como embarcarse, es el principio de uno de los famosos sonetos de Sor Juana. Los comentaristas de la obra y la vida sorjuaninas dicen que los catorce versos pudieron ser escritos antes de que entrara a la vida religiosa, aunque también lo pudo armar ya de monja; similar par de especulaciones son las de que pudo haberlo creado pensando en su ingreso a la reclusión conventual o en el matrimonio. En todo caso, cuando se lee el poema completo, el pensamiento se inclina a decidir que con él Juana Inés, dama de la corte virreinal o Sor Juana, la monja, sugiere que hay que ser arrojados. No se debe ser demasiado cautelosos; no es conveniente ser recelosos; no siempre hay que ser tan prudentes que la prudencia limite o inmovilice.

Interpretado de ese modo el soneto —y especialmente el proverbio que lo comienza—, habría sido para Sor Juana,

como lo puede ser para muchos lectores, un texto de autoayuda. El poema imagina situaciones difíciles en donde los actores, si lo hubieran considerado, no habrían realizado la acción que efectuaron, tal la del jinete que corre a un fogoso y furioso toro o la mítica escena en la que el protagonista quisiese gobernar el veloz carro de luz de Apolo. En conclusión, y considerando que adagios, refranes, proverbios, máximas, en general se crean para auxiliar, es decir, se les atribuye una misión práctica, se puede aceptar que la poesía de la Décima Musa tiene una función más allá de la estética y es la de la autoayuda, contribuye al autodesarrollo, favorece “el crecimiento” personal. Es que, para estimular el ánimo, Sor Juana dice: “*Si los riesgos del mar considerara / ninguno se embarcara*”.

Carga sobre sí la infausta suerte quien al justo sentencia a injusta pena.

Es grave la sentencia (máxima) de Sor Juana en estos versos de un soneto que escribe pensando en Pilatos —y tal vez pensando en alguna circunstancia de su propia vida de religiosa, ya que fue muy perseguida a causa de su dedicación al estudio y a las letras de poesía profana y sagrada, y de prosa—. Es máxima de aplicación muy diversa en un paradigma que recorre desde el estricto ámbito de la justicia en tribunales encargados de aplicar la ley hasta el múltiple entramado de las relaciones interpersonales donde es de uso recurrente la palabra juzgar.

No es infrecuente que unos padres “juzguen” equivocadamente al hijo, y también el caso contrario; no es infrecuente que en la pareja, el amante “juzgue” sin razón al amado; no es infrecuente que en el centro de trabajo, el capataz o el patrón “juzguen” sin causa

justificada al empleado. Son numerosas y variadísimas las ocasiones en que alguien, como reproche o como advertencia, puede enunciar la sentencia que ha generado estos párrafos y que significa que el mal juzgador cargara en su conciencia y en su cuerpo infausta suerte.

“*Carga sobre sí la infausta suerte / quien al justo sentencia a injusta pena*”, se puede decir como reproche a quien ya ha dictado o ejecutado una sentencia o un castigo sin motivo; también como advertencia a quien esté por consumir tanto la sentencia como el castigo. En su soneto, ya se dijo, La Americana Fénix se refiere a los jueces que se desempeñan en los tribunales aplicando normas judiciales, dice que al firmar una injusta condena, el juez injusto se condena. Pero también en el ámbito de las relaciones personales no escasean las oportunidades de enunciar que Sor Juana dice: “*carga sobre sí la infausta suerte / quien al justo sentencia a injusta pena*”.

Mal se ceñirá a lo definido lo que no cabe en todo lo sentido.

Si en el cúmulo de sentimientos albergados en la conciencia de alguien no habita la imagen total del objeto que le causa una estimación especial, cuando lo intente, hará de él una pobre reproducción o, como dice Sor Juana en esta máxima, mal lo definirá; es decir, no reunirá en su intento de reproducirlo el total de características que contiene aquello que aprecia. Para conseguir una buena definición será necesario que quien precisa definir posea a plenitud el objeto que va a ser definido.

Esa situación es la que le dicta a la Décima Musa las liras de un poema que escribe a propósito de la ausencia del amado y entre las que tañe la que con-

tiene los versos que encabezan las presentes líneas. La lira completa pregunta: “¿Cuándo de tu apacible / rostro alegre veré el semblante afable / y aquel bien indecible / a toda pluma inexplicable / que mal se ceñirá a lo definido / lo que no cabe en todo lo sentido?”

En el poema, la voz femenina interroga al amado cuándo lo podrá mirar porque requiere que la vista le haga poseer la plenitud de su imagen. Si el amado no forma mediante la mirada parte de lo que siente la amada, ella no lo podrá bien definir por más que sea superlativo el caudal de sentimientos que por él acumule entre su pasión y su razón.

El amante que siente el amor total requiere la presencia absoluta del ser amado. No lo podrá reproducir bien si no lo abarcan todos los sentidos. Por eso Sor Juana dice: “*mal se ceñirá a lo definido / lo que no cabe en todo lo sentido*”.

A quien la beldad no falta todo lo demás le sobra.

Sor Juana es gran admiradora de la belleza humana física —seguramente también de la espiritual, aunque mostrarlo requeriría meterse a su pensil con herramientas de afanoso jardinero— y con mucha facilidad se encuentran en poemas de varios tipos, en loas, en comedias y en autos sacramentales alusiones a la hermosura de rostros y cuerpos humanos. En el auto de *El divino Narciso* la belleza del personaje de la mitología griega la traslada al mismo Jesús católico, lo que quiere decir que se puso a embellecer una divinidad cristiana sirviéndose de la belleza profana-humana del mítico Narciso.

El anterior párrafo introduce a más palabras convocadas por la máxima ci-



tada arriba, misma que la Décima Musa hace manar del príncipe Teseo, enamorado de Fedra en la comedia *Amor es más laberinto*. El le aclara que es ella a quien prefiere y no a su hermana Ariadna, quien usó artimañas para hacer creer lo contrario. Teseo argumenta: “porque de ingratas blasonan / todas las hermosas dando / a entender presuntuosas / que a quien la beldad no falta / todo lo demás le sobra”. La máxima incluida en esos versos, según Teseo, es válida para las mujeres bellas pero presuntuosas, creídas. Aunque también es cierto que si una mu-

jer es hermosa los accesorios le sobran (es sabido que la publicidad no lo cree así).

De nuevo con lo anotado en el párrafo inicial, vale añadir que es tan importante la belleza física de los seres humanos en la obra de la Décima Musa que la comedia *Amor es más laberinto* comienza con dos versos alusivos. Apenas se levanta el telón y aparece un coro con el tema de la belleza: “En la hermosura de Fedra / y en la beldad de Ariadna”. Concluyamos que de las mujeres Sor Juana dice: “*a quien la beldad no falta / todo lo demás le sobra*”.

Adrienne Rich y la resignificación del enojo feminista

Renata Iberia Muñoz

Desde que comencé a pensar en mi propio desarrollo como feminista, el enojo no ha dejado de ser una emoción constante. Sin embargo, esto no significa que he sido capaz de descifrar ese enojo del todo. Sé, sabemos que el enojo está ahí, sabemos a qué sabe, sabemos cómo llena el cuerpo, pero ¿qué tan seguido nos permitimos expresar nuestro enojo? ¿Admitimos siquiera que está ahí? ¿Qué tantas veces, incluso sin darnos cuenta, lo moderamos o lo pintamos de otro color más agradable? Dentro de mi campo de estudio, me parece que la obra de la poeta estadounidense Adrienne Rich puede darnos respuestas. En el poema que les presentaré, podrán ver que el enojo corre libremente. Está ahí con el propósito de decir: aquí me heriste, aquí duele, aquí hay un problema, estoy enojada. Las palabras están desnudas en su enojo, y esto necesariamente implica abrir una vulnerabilidad muy específica porque en el orden patriarcal es de sobra común que el enojo desnudo de una mujer desestabilice y asuste. En otras palabras, el enojo feminista provoca con harta frecuencia que tiemblen los cimientos de estructuras que nos violentan día tras día.

Me gustaría discutir brevemente este último aspecto antes de abordar el poema de Adrienne Rich. Para mí, el enojo es una potencia contenida que, cuando por fin aparece, despierta diversos mecanismos que buscan mitigarlo hasta que quede en el sitio del silencio. Hablo de la voz que repite que la mujeres que expresamos enojo estamos fuera de control, que somos presas de un arranque de amargura, irracionalidad. A pesar de que, como afirma la profesora especialista en estudios culturales Deborah Lupton, lo emotivo está codificado culturalmente como femenino (106), aún es posible notar una división entre las emociones apropiadas e inapropiadas para nosotras las mujeres. Con esto me refiero a que se espera que las mujeres estemos considerablemente más inclinadas hacia sentimientos de ternura y gentileza. Además, también se genera la expectativa de que seamos conscientes y empáticas hacia los sentimientos de los demás (107). Las emociones de las mujeres, entonces, tienden a verse comprometidas a rondar la esfera de lo afectivamente positivo. Para no pocas personas, en el momento en el que una mujer cruza los límites de esta esfera, comienza a caminar en el territorio de las “emociones condenadas”

Renata Iberia Muñoz Chapa

(Torreón, Coahuila, 1997). Estudió Letras Inglesas en la UNAM. Ha publicado en el suplemento *Confabulario* del periódico *El Universal* y ha trabajado en el área editorial. Fue instructora del taller de literatura en la fundación Mentas con Alas, A.C. de Torreón.
renataiberia@gmail.com



o “prohibidas”, tal y como las define Sylvia Burrow, académica en temas de autonomía e integridad. La característica de las emociones prohibidas es que no parecen respuestas apropiadas a la situación que se les presenta. Como continúa Burrow, esto deriva en una lenta pero concisa destrucción de la confianza de la mujer por sus juicios y por sus creencias:

La interpretación desdeñosa de la ira como "solo amargura" cumple una agenda opresiva de negar a los demás y sus preocupaciones legítimas. Tal negación no es simplemente muestra de un fallo comunicativo. Más bien, funciona como parte de una estrategia política más

amplia (...). Por lo tanto, esta estrategia política de negación controla de forma restrictiva a los demás mediante el control de sus emociones.

No deberíamos aceptar la idea de que esto es una casualidad o algo natural: el enojo de las mujeres ha sido reprobado y censurado porque suscita una fuente de motivación y perspectiva particularmente valiosa (27). Para volver a Rich, quisiera mencionar que ella misma no escapó de estos mecanismos de silenciamiento. Durante mi investigación sobre su poesía, me interesó buscar la crítica negativa sobre la poeta y encontré el siguiente fragmento del novelista Alexander Theroux:

Rich — desde la histeria, odio e hipérbole — revolotea dentro de una de las tarantelas más misantrópicas que podemos imaginar. [Su poemario] me parece, francamente, una especie de crisis nerviosa (...). Sólo puedo decir que la mayoría de ellos me parecen incomprensibles, sin razón, y provenientes de un corazón oscuro e injusto.*

Presento este fragmento, pues, con la esperanza de que funcione de manera inversa. Es decir, que en vez de alejarnos de la obra de Rich, nos motive a un acercamiento más detallado sobre la expresión de su enojo.

Los siguientes fragmentos pertenecen al poema “La fenomenología de la ira”,

que forma parte del poemario *Buceando hacia el naufragio*, publicado en 1973 (esta traducción es de Leticia de la Paz):

Luz blanca quiebra la alcoba
Mesa. Ventana. Lámpara. Tú.
Mis manos, pegajosas como nunca.
Sangre menstrual
Parece gotear desde tu lado.
¿Intentarán los jueces decirme qué
[sangre era mía y cuál de él?

Locura. Suicidio. Asesinato.
¿No hay ninguna otra escapatoria?
El enemigo, siempre escondido
[recorriendo el próximo bosque,
amortajado entre la nieve borrosa,
[abominable hombre de las nieves
el ser más destructivo y más escurridizo
masacrando a los bebés en My Lai
desvaneciéndose ante la confrontación.
El príncipe del aire y la oscuridad
[haciendo el conteo de cuerpos,
masturbándose en la fábrica
[de los hechos.
De repente veo el mundo y ya
[no es viable:
vas por ahí quemando las cosechas
[con un nuevo sublimado
Esta mañana, abandonaste la cama,
que aún compartimos
y saliste a repartir impotencia
[por el mundo

Te odio.
Odio la máscara que llevas,
tus ojos que fingen una profundidad
[que no poseen,
arrastrándome hacia la gruta que
[es tu calavera
el paisaje de huesos
Odio tus palabras
me recuerdan a falsas insignias
[revolucionarias
crujiente pergamino de imitación



[de venta en los campos de batalla.

Anoche, en esta alcoba, sollozando

[te pregunté:

¿qué sientes? ¿acaso sientes algo?

Ahora, ante tu cuerpo torcido

mientras deshojas los campos

[de los que vivimos

Ya tengo tu respuesta.

Las primeras veces después de leer este poema, recuerdo que una de mis intenciones era revelar quién era la mujer detrás de la voz poética. Si lo pensamos con atención, la mujer que habla parece no tener un nombre ni un rostro precisos. Sin embargo, y aunque parezca lo contrario, “la poesía no es el discurso solipsista de los psicóticos. Siempre está dirigida hacia alguien más y acoge a este otro en una comunidad. La poesía, entonces, busca establecer un discurso colectivo”, según el fundador del ecosocialismo Joel Kovel (239). A pesar de que podemos pensar que estamos tratando con el enojo de una mujer en específico, la propuesta ulterior de Rich es que el lenguaje y la visión de esta mujer trasciendan en forma de repositorio colectivo. Un repositorio que no sólo abarque su enojo sino el de muchas otras mujeres.

Explico esto un poco más. A pesar de que Rich está pintando un escenario profundamente íntimo, podríamos incluso definir que claustrofóbico, la voz poética deshace este aislamiento al abrir su lenguaje emotivo para que otras mujeres se encuentren en él. Parte del objetivo de Rich también es que las mujeres puedan reconocer la etiqueta impuesta de locura que surge después de la expresión de emociones “prohibidas”. Además, este poema sugiere que es posible romper con esta etiqueta opresiva si creamos

vínculos basados en experiencias violentas compartidas en las que el enojo sea resignificado.

Así como no es posible establecer una identidad fija para la mujer que habla en el poema, la figura masculina tampoco es fácil de nombrar. La pareja de la voz poética pasa de ser una sombra terrible e innombrable, a ser un acompañante en la cama, a ser un soldado que perpetúa masacres en Vietnam. A través del enojo, Rich es capaz de jugar con los límites de la identidad y la representación para sugerir que el hombre del que habla guarda en sí mismo la frialdad de la violencia patriarcal que no sólo afecta su esfera privada, sino también la esfera pública a escala masiva. Rich comenta que “la falta de sentimiento [por parte de su pareja], su falta de empatía por el dolor, por el conflicto y por el cambio, su falta de rebeldía contra el temido status quo, su falta de crecimiento, todo esto lo leemos como actos de guerra contra la voz poética femenina” (De la Paz 29).

Esta figura representa a todo aquel que participa en la guerra y que aprovecha el anonimato de la comunidad armada y de la violencia en masa, pero también representa a un hombre que, en vez de ver cuerpos, rostros humanos, ve números y hechos con simple frialdad. El enojo de la voz poética funciona así como el mejor indicador de que esta racionalidad, estéril y cruel, trae consigo consecuencias fatales. Gracias a su enojo, la voz poética puede explorar la fragilidad de su propio cuerpo y el de otros. El enojo le otorga perspectiva, le otorga comunidad. Como Sarah Ahmed indica, una parte fundamental de reconocer nuestras emociones es que inevitablemente terminamos reconociendo “la intimidad del conjunto” (28). En el poema, el enojo de la voz poética no

mata, no violenta, no destruye: al contrario, su enojo sirve como una herramienta de reconocimiento propio, de otros y de manifestaciones del mundo violento en el que está inscrita.

Las palabras son propósitos, diría Rich. Yo suscribo esta afirmación, y añadido a manera de sugerencia que el propósito de la expresión del enojo feminista, a través de poesía o cualquier otro medio creativo, debe ser aquel de crear vínculos, de reconstruir. Así, la expresión de nuestro enojo fundamentalmente visceral, al odio desgarrador y a la violencia desbocada a la que nos enfrentamos. Propongo que optemos por las palabras reconciliadoras y que defendamos nuestro derecho a ellas. Porque, tal y como menciona Rich: “lo único que puedes hacer / es escoger a las palabras / o escoger el silencio”.

TRABAJOS CITADOS

- Ahmed, Sara. “Collective Feelings, or The Impressions Left by Others”. *Theory, Culture & Society* 2004 (SAGE, London, Thousand Oaks and New Delhi), Vol. 21(2): 25-42.
- Burrow, Sylvia. “The Political Structure of Emotion: From Dismissal to Dialogue.” *Hypatia*, vol. 20, no. 4, 2005, pp. 27-43. JSTOR.
- De la Paz de Dios, Leticia, “Traducción y subversión: Traduciendo La voz femenina. Una nueva interpretación de la poesía traducida de Adrienne Rich” (2014). Theses and Dissertations. 457. <https://dc.uwm.edu/etd/457>
- Kovel, Joel. “Poetry after the holocaust”. *Dialectical Anthropology*, vol. 24, no. 3/4, 1999, pp. 239-253. JSTOR, JSTOR.
- Lupton, Deborah. *The Emotional Self: A Sociocultural Exploration*. Sage, 1998.

Crónica de crisis El estallido social en Chile

Diego Muñoz Valenzuela

Desde el día posterior al estallido del 18 de octubre he ido escribiendo de manera espontánea una serie de crónicas y algunos microrrelatos. Reunidas estas piezas en orden cronológico, constituyen una forma de relato de lo que hemos vivido en Chile que puede servir para informar y entender lo que nos ha ocurrido.

Estoy seguro de que las movilizaciones, en especial la gigantesca marcha del 25 de octubre, detuvieron un autogolpe, sueño dorado de los ultrarreaccionarios y fascistas que siempre aguardan su momento.

Es una historia en progreso, que no se detiene ni se detendrá, porque será un punto de inflexión de la historia de Chile. Una crisis anunciada por la desigualdad y el abuso que instaló el neoliberalismo en nuestro país. Continuaré este trabajo de crónica, pues considero que el cambio recién comienza.

DMV

Diego Muñoz Valenzuela

(Constitución, Chile, 1956). Entre otros libros, ha publicado volúmenes de microrrelatos como *Ángeles y verdugos*, *De monstruos y bellezas*, y *Las nuevas hadas, dos de ellos ilustrados: Microcuentos y Breviario mínimo*; libros de cuentos: *Nada ha terminado*, *Lugares secretos y Déjalo ser*; y novelas: *Todo el amor en sus ojos*, *Flores para un cyborg* y *Las criaturas del cyborg*. Ha sido incluido en antologías y muestras literarias publicadas en Chile, en México, China y otros países. Cuentos suyos han sido traducidos al croata, francés, italiano, inglés, chino y mapudungun. Distinguido en diversos certámenes literarios, entre ellos el Premio Consejo Nacional del Libro en 1994 y 1996. *Flores para un cyborg* fue publicado en España (2008); *Lugares secretos en Croacia* en 2009. En 2011 el autor fue seleccionado como uno de los “25 tesoros literarios a la espera de ser descubiertos” por la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. dmunoz@surlatina.cl

19 de octubre, 2019

Diálogo

Pidieron justicia, les respondieron con golpes. Exigieron equidad: los tomaron detenidos. Reclamaron por las alzas, contestaron con burlas. Protestaron en las calles y ellos mandaron soldados. Demandaron soluciones: los apuntaron con fusiles.

24 de octubre, 2019

Mirándote al espejo

Seguro en este mismo instante te miras en el espejo, con esa ridícula de soberbia de enano mental, agregando imaginariamente un bigotillo hitleriano bajo tu nariz de payaso. Gesticulas, hablas con vehemencia, pronuncias discursos premiados con el silencio. Incapaz de experimentar emociones, pretendes resolver los problemas del país con ecuaciones arbitrarias, pensadas con trazos cortos y mezquinos. No escuchas los millones de voces de quienes no esperan nada de ti, porque eres inútil, cobarde, codicioso, falaz, artero, afecto a las adulaciones e inmune a las críticas veraces. A estas alturas solo puedes contar con una enorme certeza: concentras el profundo desprecio del pueblo. No tienes perdón



posible, despreciable tiranuelo de pa-
cotilla, caerás a las alcantarillas de la
historia, sin aplausos, guasón, sin risas
siquiera.

4 de noviembre, 2019

Delirio intertextual

Es el último sobreviviente de una raza
inexorablemente desaparecida. No
obstante, sigue existiendo, lucha con
denuedo, habla con los fantasmas de
sus cofrades, arenga ejércitos de almas
desvanecidas en el tiempo, intenta
arrancar de las sombras a los espectros
de quienes compartieron sus creencias.
Está tan solo, tan perdido, como el ca-
ballero andante que luchaba contra los
molinos de viento. Tan extinguido como
los girasoles del pintor holandés. Tan
olvidado como el hombre que despierta
convertido en insecto tras un sueño in-

tranquilo. Tan condenado a morir desde
el inicio como Santiago Nazar.

9 de noviembre, 2019

Pienso en qué harán ellos —los podero-
sos, los dueños del poder, la fuerza y el
dinero— ahora mismo. Así lo imagino:

Los monstruos

Los monstruos caminan y conversan
con animación. ¿Hacia dónde se dirigi-
rán con sus grotescos y vacilantes movi-
mientos? Cómo saberlo. Los propósitos
de los monstruos, como se conoce, son
inextricables para nuestra raza. Apenas
si nos corresponde contemplarlos con
discreción, si es que no temor o reveren-
cia, Ellos deciden las materias realmente
importantes, las que definen nuestros
destinos. Está fuera de las posibilidades
de nuestra razón comprender sus moti-
vaciones, argumentos y métodos.

Rogamos en silencio, en vano,
para que nos consideren. Ni siquiera
nos arrojan una mirada como dádiva.
Apenas existimos para ellos, somos un
miserio medio para realizar sus deseos.
Eso creen.

10 de noviembre, 2019

Conjugación contingente

Yo carezco
Tú sufres
Él enriquece
Nosotros padecemos
Vosotros lucháis
Ellos poseen

11 de noviembre, 2019

Nos habéis arrebatado todo: dinero,
educación, salud, justicia, organización,
prensa libre. Hasta los ojos, la sangre,
la vida nos habéis robado. Mas la dig-

nidad no podrán robárnosla, serpientes malditas, abominables hienas, porque no os viene, no os sirve, no os interesa, monstruos, bestias codiciosas, brutos sin alma, míseros y cobardes. Y se necesita dignidad para poder luchar, generosos y fraternos, hasta conquistar la libertad y recuperarlo todo.

17 de noviembre, 2019

Mandatario zombi

Pensar que hace solo unos pocos días te imaginabas ovacionado en Naciones Unidas. Ahora tu sueño se ha evaporado entre gases tóxicos, proyectiles letales, nubes de humo y fogatas que te envuelven en llamas, como si ya hubieras ingresado a tu propio infierno. Tus esbirros te mantienen criogenizado, aislado en un cubo de vidrio impermeable, flotando en un líquido que te preserva de cualquier mal. Otros deciden tus

palabras, tus momentos, las acciones de tu presunto gobierno. Te has convertido en un pelele, una marioneta inútil, un muñeco de trapo, el espectro de un estadista fracasado hasta los tuétanos. Todavía no percibes bien lo que ha ocurrido, ahora que el tiempo es tan gelatinoso y líquido como la realidad. Lees las palabras de otros, te retiras de vuelta al catafalco transparente para dormir ese miserable sueño donde todavía mantienes la esperanza fútil de ser lo que no eres, mandatario zombi.

19 de noviembre, 2019

Réquiem por el mandatario zombi

¿Y si te fueras a la casa? ¡Qué alivio! Te liberarías de tanta miseria vergonzosa. Podrías desconectarte de la sensación de inutilidad y del agobiante peso del fracaso. Ay, un descanso después de este tiempo larguísimo: la enorme

incertidumbre, el miedo al derrumbe estrepitoso, el horror al ridículo.

Imagínalo por unos segundos, permítete una pequeña renuncia, libérate, libra a quienes eran hasta hace poco tiempo tus incondicionales y serviles esbirros. ¡Qué indignidad! ¡Qué atropello a la razón! ¿No es esa una frase de tango? ¿Acaso no tiene sabor a final, a derrota, a trasto inútil, a desperdicio, a excremento pútrido?

Resulta que ahora cualquier pelafustán se siente en propiedad de proporcionarte consejos. Vete a casa, ponte de pie, camina. Escucha: estás acabado. Quizás, después de unos meses de asilamiento, podrías volver a mirarte al espejo y dispararle un escupo para ver cómo se desliza lento sobre el reflejo de tu amargura. Sería una forma de mostrar indulgencia hacia tu efigie despreciable.



Boceto de Hugo Hiriart

Jaime Muñoz vargas

Texto leído el 4 de noviembre de 2019 en el homenaje a Hugo Hiriart como parte de la inauguración de la Primera Feria del Libro Región Laguna.

Jaime Muñoz Vargas

(Gómez Palacio, Durango, 1964) Es escritor, maestro, periodista y editor. Radica en Torreón. Entre otros libros, ha publicado *El principio del terror*, *Juegos de amor y malquerencia*, *El augurio de la lumbre*, *Las manos del tahúr*, *Polvo somos*, *Ojos en la sombra*, *Leyenda Morgan* y *Parábola del moribundo*. Ha ganado los premios nacionales de Narrativa Joven (1989), de novela Jorge Ibarguengoitia (2001), de cuento de SLP (2005), de narrativa Gerardo Cornejo (2005) y de novela Rafael Ramírez Heredia (2009). Escribe la columna Ruta Norte para el periódico *Milenio Laguna*. Algunas de sus obras han sido motivo de estudios académicos, tesis y referencias, entre otras, de la Universidad de Misisipi y de Texas, en EU; de la de Utrecht, en Holanda; y de la de Valladolid, en España. Actualmente es maestro y coordinador editorial de la Ibero Torreón.
rutanortelaguna@yahoo.com.mx

Presentar a un escritor de larga trayectoria, como en este caso a Hugo Hiriart, puede hacerse por dos caminos: el primero y más habitual, tomando la ruta de la semblanza en modo solapa de libro como ésta que ofrece la Revista de la Universidad y espero sea confiable aunque no la más actualizada: “Hugo Hiriart nació en la Ciudad de México el 28 de abril de 1942. Narrador, dramaturgo, guionista y ensayista. Estudió filosofía en la FFyL de la UNAM. Ha sido director y productor del Teatro Santa Catarina y director del Instituto de México en Nueva York. Actualmente es docente en el área de literatura dramática de la Universidad de la Ciudad de México. Becario de la Fundación Guggenheim en 1984. Miembro del SNCA desde 1994. Premio Xavier Villaurrutia 1972 por *Galaor*. Premio de la Asociación Mexicana de Críticos 1980. Premio Woodrow Wilson Internacional Center for Scholars 1988 Washington. Ganador del Ariel 1990 al mejor medimetraje por Xochimilco, historia de un paisaje. Primer lugar en el I Certamen Nacional de Juguetes 1993. Premio de dramaturgia Juan Ruiz de Alarcón 1999. Premio Nacional de Ciencias y Artes 2009, en el campo de Lingüística y Literatura. Premio Mazatlán de Literatura 2011 por su libro *El arte de perdurar* (Editorial Almadía). Entre sus libros destacan *Disertación sobre las telarañas*, 1980; *Acerca de la naturaleza de los sueños*, 1995; *Los dientes eran el piano*, 1999”.

Por supuesto, una semblanza de esta índole —insisto que de la modalidad solapa de libro— algo nos dice sobre la persona pero suele dejar fuera lo esencial. Y he aquí el segundo camino mediante el cual podemos presentar a un escritor: Hugo Hiriart no es solamente, pues, la suma de su currículum, la enumeración cronológica de sus libros y premios, sino, a mi parecer y si me pidieran que lo definiera en tres patadas, un espíritu que mira, duda y sonríe. En efecto, si algo destaca en su amplia obra es la curiosidad de su mirada, el acento siempre puesto en la duda y un velo nada infrecuente de humor asordinado.

Escritor con los variados intereses del erudito, Hiriart tiene permanentemente presente que el estilo debe ser sobrio y atractivo a un tiempo. Su obra refleja pues un equilibrio sutil entre el qué y el cómo: decir algo inteligente, agudo, revelador, con un tratamiento bello de la forma. Es



posible advertir esto en toda su obra, por ejemplo en su trabajo ensayístico, zona de la escritura en la que Hiriart se mueve con harta soltura, como chef en la cocina, para no incurrir en el lugar común del pez en el agua. Es, aunque suene raro expresarlo así en este momento, discípulo directo de Montaigne como cultor del ensayo libre, personal, creativo, ese ensayo que desde el humanista francés tiene como centro la subjetividad del propio autor.

Doy el ejemplo de *El arte de perdurar*, libro que tenemos muy a la mano pues no hace tanto, en 2010, lo publicó Almadía. Con una prosa que no dudo en calificar de exquisita, Hiriart reflexiona en el tono del ensayo clásico, es decir, amable, relajado, culto, sobre la idea de la perduración que en general sueñan los artistas sin que esto signifique convertirla en tema visible en sus conversaciones o escritos. En aquellas páginas, el escritor mexicano expone el tema de su libro: "... pese a estar tan presente en los sueños íntimos del escritor, el tema

de la perduración ha merecido poca atención directa de la crítica. Indirecta sí: las historias de la literatura son, en parte, sobre eso. Se juzga de mal gusto hablar sobre la trascendencia, el tema es irritante, tal vez, hasta de mal agüero, y se le escamotea. (...) Nosotros no. El tema de este ensayo es el de la perduración literaria". Para acercarse al objeto auscultado, Hiriart apela a dos ejemplos mayúsculos: Jorge Luis Borges y Alfonso Reyes, y parte de una pregunta: "¿Por qué Borges alcanzó una gloria literaria que le ha sido negada a Reyes?" A partir de allí comienza la indagación, trabajo de suyo difícil si consideramos que la materia observada es tenue, intangible, un fantasma que debe ser puesto bajo la lupa".

Un solo texto de ejemplo no hace verano, pero a merced tenemos muchos otros libros igualmente valiosos como *Vivir y beber*, *Sobre la naturaleza de los sueños* y su hermano *Disertación sobre las telarañas*, los dos últimos de editorial Era; en ellos, este Montaigne mexicano asedia varios temas con pun-

zante claridad y belleza. En *Disertación sobre las telarañas* hay un ensayo titulado "El arte de la dedicatoria", acaso uno de sus textos más conocidos. En él, nuestro homenajeado reflexiona zumbonamente sobre la dedicatoria como género literario, y amoneda (este verbo tiene la marca registrada de Borges) una dedicatoria posible: "No deberemos olvidar las dedicatorias excluyentes: 'dedico estos poemas a toda la humanidad, menos a Enrique Krauze'". Siguiendo el maldoso guiño, el historiador dedicó su libro *Retratos personales* de esta forma: "Dedico este libro a toda la humanidad, menos a Hugo Hiriart", que fue como dedicarlo sólo a él.

No los distraigo más. Nomás quiero añadir que homenajeamos en esta Primera Feria Región Laguna no a toda la humanidad, sino sólo al narrador, dramaturgo, guionista, articulista y ensayista Hugo Hiriart. Me da muchísimo gusto saludarlo y agradecer personalmente sus libros. Bienvenido de nuevo a La Laguna, maestro. Gracias por acompañarnos.

Teddy

Laura Mariana Rodríguez García

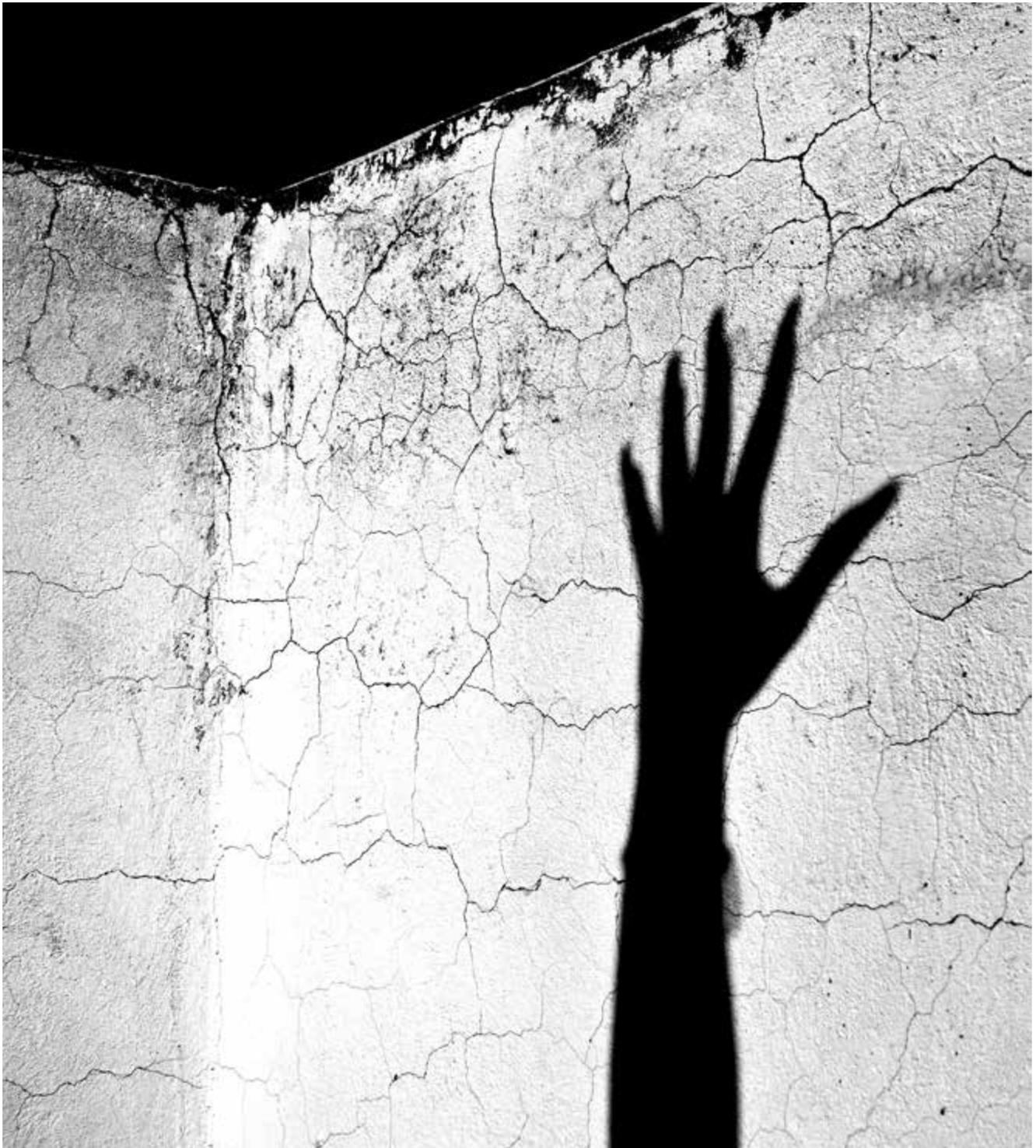
La alarma comienza a sonar, pero no te importa. Puedo intuir que llevas despierta unas cuantas horas y que es la cama la que te mantiene atrapada entre las sábanas o es que sigues con esa vieja costumbre tuya de aparentar estar muerta, inerte en el colchón, con la mirada fija en el techo, y me pregunto qué pensarás. Ojalá me hablaras, ojalá me tomaras entre tus manos para levantarme por los aires como cuando solías creer que podía volar. Desearía poder volar, si lo hiciera podría llevarte lejos de aquí para celebrar fiestas de té y desvelarnos todas las noches. Estiras el brazo a duras penas para apagar la alarma y te digo buenos días. No espero que me respondas, hace años que no me hablas, pero está bien. Sabes que siempre estaré aquí para ti.

Como otros días, dejas la alarma sonar por un tiempo antes de apagarla y comienzo a sospechar que lo haces para enfadar a papá y que te diga con su voz de ogro “¡apaga la maldita alarma!”. Pero hoy es diferente, puedo notarlo. Luces bien, no me malentendias, eres hermosa siempre. Aun así, las sombras oscuras bajo tus ojos son más notables hoy cuando decides levantarte y apagar la alarma. Está bien si te quedas por hoy aquí, la escuela no es completamente necesaria. Por favor... quédate.

Caminas algo desorientada por tu habitación, lo cual me extraña porque esta vez dormiste doce horas completas. Comienzas a desvestirte y cierro los ojos para darte privacidad como la señorita que eres. Espero unos minutos para abrir poquito los ojos y te encuentro sentada en la cama con la cabeza baja. Con la blusa arrugada aún en tu mano mientras que la otra soba tu hombro derecho, puedo ver una mancha oscura en tu piel y recuerdo la vez que tuviste una igual cuando te caíste de la bicicleta mientras que yo iba en la canasta. Suspiras, levantas la mirada hacia mí y cierro de inmediato los ojos. ¿Acaso me volteaste a ver? La duda me vuelve loco y me obligo a guardar silencio mientras siento cómo me sonrío. Intento controlarme sin mucho éxito y vuelvo a abrir los ojos cuando escucho cerrarse la puerta del cuarto.

Pasan varias horas hasta que regresas con los gritos de papá tras de ti, dejándolos fuera cuando azotas la puerta. Caminas en círculos frente a mí con las manos en la cabeza como si fuera la única manera de mantenerla

Laura Mariana Rodríguez García
(Torreón, Coahuila, 1999). Estudia el cuarto semestre de Comunicación en la Universidad Iberoamericana Torreón. Escribe para la sección Jóvenes Plumas en *El Siglo de Torreón*.
mariana.rdzg999@gmail.com



en su lugar. Tu respiración se vuelve cada vez más agitada y ya no sabes cómo contener el llanto. Entonces, un rayo se escucha a la distancia, opacando el sonido de tus jadeos y tus inservibles intentos de dejar de llorar. Como si la angustia y el dolor de tu pecho hubieran invocado el trueno.

Comienza a llover y en seco te detienes. Puedes recordar esta misma situación hace unos años. Con la tormenta y el nudo en la garganta que te acompañaron la noche que mamá *murió*. Sé que la recuerdas. La noche infernal. La noche que decidiste dejarme en este rincón.

No te odio. No pienses que te odio, por favor. *Siempre* voy a quererte y no me importa hacerlo desde esta repisa.

No, no estires así tu cabello. No, no te golpees la cabeza. No. No. *No*.

Quiero hacer algo. Necesito hacer algo. Ser un mudo observador de tu

dolor es la peor de las torturas. Entiende que no estás sola y te lo grito directamente: “Estoy aquí”.

Pero no me escuchas. Hace años dejaste de escucharme y ahora sólo me queda mi voz interior y estos ojos de botón que me muestran mi mayor terror: verte sufrir.

Después de unas horas caes rendida en la cama y creo que finalmente puedo llorar. Esto, aunque no lo notes, me está matando. No soy tan fuerte como antes, pero de eso no puedo hablarte. No quiero que pienses que soy débil porque *no* lo soy. Soy tu caballero capaz de enfrentar cualquier monstruo a capa y espada hasta la *muerte*.

No logro entender del todo la palabra “morir”. No entiendo por qué mamá tuvo que pasar por ello ni dónde está ella ahora ni por qué dices que deseas eso. Pero no te preocupes, que desde mis patitas esponjosas hasta mis suaves orejas circulares estoy encargado de mantenerte a salvo del mundo.

De lo que más me lamento es no tener las respuestas para las preguntas más importantes.

Entonces vuelvo a velar tu sueño hasta que veo el sol a través de las nubes oscuras.

Esta mañana te veo muy apurada. Creo que tienes un examen muy importante, te vi con varias notas a lo largo de la semana y es bueno ver que te estás concentrado en otras cosas. Ocupando tu tiempo y te repito: yo estaré aquí para ti cuando gustes. Buscas por la habitación desordenada tus tenis favoritos y te los llevas en la mano. Es tarde y sales disparada para no perder el camión. Cuando sales desprendes un aroma muy dulce, ¿acaso te pusiste perfume? En el momento en el que dejas este lugar siento un vacío en el pecho. La temperatura baja y

el sonido blanco del silencio puro invade mi cabeza. Cuando eso pasa sólo puedo pensar en los momentos que hemos pasado juntos.

Oh... los recuerdos son el recurso más valioso que tenemos.

La memoria es un cine que tenemos en nuestra cabeza para que así al cerrar los ojos no veamos sólo oscuridad, sino el rostro de la persona a la que amamos. La memoria evoca lo mejor y lo peor de nosotros mismos, por lo que es un arma de doble filo. Espero que pienses en mí... como yo pienso en ti.

Regresas con una sonrisa en el rostro que no logro comprender del todo. Necesito que me cuentes qué pasó. Hacía mucho tiempo que no te veía tan feliz, tan... viva. Sujetas el celular contra tu pecho con tanta fuerza que siento que pronto será parte de él. ¿Con quién estás hablando? ¿Qué viste? ¿Qué escuchaste? ¡Por favor, dime algo! Quiero saltar de felicidad al ver que indagas en tu clóset y sacas todos los vestidos que dejaste arrumbados en el fondo de tu armario. Esos con patrones lindos de flores y estrellas que compras a escondidas de Papá. Me encanta verte tan feliz... tan tú. Espero que el motivo de que te estés arreglando tanto sea porque me vas a sacar a pasear. No te burles, incluso yo puedo soñar.

Te veo usar unos polvos de colores sobre tus parpados y quedo asombrado. ¡De repente eres otra! ¿Quién eres y qué hiciste con mi niña? Ya vestida y arreglada deslumbras, eres la princesa que eres y que conozco. Te ves en el espejo para acomodar el flequillo de tu frente. Ahora puedo ver tus hermosos ojos de bosque, de bosque encantado que brilla con los primeros rayos de sol.

Es amor lo que te hace brillar. Ojalá fuera mi amor.

Supongo que tendré que esperar a que regreses para que me cuentes como te fue. Te deseo toda la suerte del mundo y te mando un abrazo de oso cuando te veo partir por el umbral. “Te amo”, digo susurrando. Ni siquiera los gritos de papá me importan por la felicidad que me dio verte así y estoy seguro de que tampoco te importó.

Las horas se me hicieron eternas. ¡Sentí que pasaron días! Hasta que se te ocurre volver, señorita. Ahora quiero que me lo cuentes todo, de principio a fin, y quizás omitiendo los silencios incómodos que tuvieron. Odio cuando las palabras faltan. Es por eso que puedes hablarme de lo que sea.

Algo anda mal. Desde que entraste y cerraste la puerta sigilosamente puedo notarlo. ¿Acaso está lloviendo? Los días lluviosos son hermosos, pero suelen hacer que te quedes en cama por mucho tiempo. Volteo de reojo a la ventana, el día está a punto de terminar y no se ve ni una sola nube en el cielo. Sólo el crepúsculo, la hora mágica en la que se cumplen los deseos.

¡Ya sé! Deseo que me cuentes todo lo que pasó. ¿No? ¿Muy egoísta? Se vale intentar... mis pensamientos me llevan a otra parte y ni siquiera noto cuando estás en cuclillas frente a uno de los cajones de tu buró. Noto que sacas un objeto metálico que brilla y te levantas. Ahora tengo una imagen completa de ti y no entiendo qué ha pasado. Tu vestido ha sido desgarrado y tus brazos están llenos de marcas oscuras más notables, tus ojos completamente negros y sin el brillo con el que los vi salir. Al parecer has estado llorando todo este tiempo y me maldigo a mí mismo por no haber estado ahí para ti. Te quedas un momento observando el objeto metálico entre tus dedos y das una profunda bocanada de aire.

Entonces volteas a verme. No sé qué hacer, creo que es la primera vez que me ves intencionalmente en años. Creí que me había vuelto invisible. Ahora te acercas a mí y no sé qué hacer, mis brazos siempre están abiertos para ti. Me tomas entre tus manos y siento tu calor, ¡wow!, se siente tan bien.

Me sonríes y el mundo se detiene en ese instante. Sabes que te amo, siempre te he amado y siempre te amaré, así como yo sé que me amas y que siempre lo harás. A pesar de tu ropa rasgada y tus ojos hinchados puedo ver una vez más

a mi compañera de vida sonreírme y es todo lo que necesito para ser feliz. Creo que casi puedo saber lo que estas pensando y está bien. Quisiera acompañarte en todo momento y verte brillar como sólo tú lo haces.

Vuelves a dejarme en mi lugar y veo que te recuestas en la cama. Una buena siesta es lo que se necesita después de un mal rato. Duermes todo el día y toda la noche, yo te cuidaré. Puedes estar tranquila. Levantas tu brazo y el juguete que habías sacado ahora lo sostienes con tu dedo índice y pulgar, dejas caer

el peso de tu mano sobre una de tus muñecas. Me gustan tus venas, una vez me explicaste que es por ahí donde circula la sangre, señalando a tu muñequita; te dije que eran muy bellas y que parecían un par de árboles sin hojas.

No te culpo por hacerme ver esto. Te veo feliz y a final de cuentas sabías que eso me alegraba. No me preocupó cuando el hilo carmesí que comienza en tus muñecas llega al piso, sé que estarás bien. Tu mejor imitación de un muerto hasta ahora.

Te mando un beso y sonrío, aunque ya te hayas ido.



La noche y el perro

Alfredo Castro

NO ME ALCANZA LA NOCHE

No me alcanza la noche
 para arrullar el movimiento de las
 hojas
 ni para la silenciar la carcajada
 que se curva
 en la distancia de los cuerpos
 Para poner un pie fuera
 de la pregunta vertical
 en la que desgasto
 la
 voz
 No me alcanza
 ni para llegar al fin de la banqueta
 sobre insectos
 que nunca esperan
 ser aplastados
 Entre ojos que acechan
 y pasos que devuelven
 el
 eco
 O para descifrar
 el vuelo geométrico
 y santo
 de las aves
 La noche no alcanza
 no me presta
 y no responde nada
 La única señal
 después de tanto signo
 eres tú.

Alfredo Castro Muñoz

(Torreón, Coahuila, 1998). Estudia Comunicación en la Universidad Autónoma de Coahuila. Es uno de los conductores del programa *Molcajete Rock* que transmitido en Radio Universidad 89.5 FM. Colaborador en la revista *Siglo Nuevo*. Su poesía ha aparecido en las revistas *¡Edukt!*, *Red es Poder*, *Soy Laguna*, *Estepa del Nazas*, *Entre todos* y en el libro *Un lugar menos común*. Además, fue coordinador del taller de literatura *Tigre al espejo* impartido en la Universidad Autónoma de Coahuila y un taller de literatura en la Primera Feria del Libro Región Laguna. alfredocastro6_jam@hotmail.com

A LAS DOS

Quién podría molestar
a las bestias
bajo los árboles
y detrás de las rejas
Tal vez no soportan
el olor de la sangre
que la ciudad
escupe
y derrama

¿Qué huelen?
¿qué ladran?
¿qué muerden?

¿Será que el perro
se desconoce como perro
y le llora al pelaje
que no entiende?
¿será que su territorio
es la noche
y quieren clavar el colmillo
a cualquier muerto
que les chifle
o a cualquier
viento ajeno?
Aúlla el perro
y en todas las cosas
hay un minuto
de silencio.

Acequias

REVISTA DE DIVULGACIÓN ACADÉMICA Y CULTURAL



Acequias es una revista interdisciplinaria que aparece tres veces al año: en Primavera (abril) Verano-Otoño (agosto) e Invierno (diciembre). Es editada por el Centro de Difusión Editorial de la Universidad Iberoamericana Torreón y dirigida sobre todo a la comunidad que integra la Ibero Torreón y el Sistema Universitario Jesuita.

Se llama *Acequias* porque es una palabra con la que se identifica la atmósfera agrícola de La Laguna, además de que esta palabra contiene entre sus grafías las siglas de nuestra Universidad: *Aceq-ua-s*.

Su acceso en la página web de la Ibero Torreón es gratuita para todos los usuarios de internet, y todos los ejemplares permanecen disponibles sin restricción de tiempo y lugar.

Si eres alumno o ex alumno de cualquier programa académico, personal académico de tiempo o asignatura, personal administrativo o de servicio, miembro de asociaciones vinculadas con la Universidad o amigo de la Ibero Torreón, *Acequias* te invita a colaborar con ensayos, artículos, entrevistas, crónicas, reseñas de libros y películas o textos de creación literaria. En consideración a la diversidad de lectores a la que está dirigida la revista y a su espíritu divulgativo, recomendamos evitar vocabulario especializado, así como excesivo aparato erudito. Los textos deberán estar escritos de manera clara y bien estructurada. Te sugerimos considerar la fecha de salida del siguiente número al decidir que deseas colaborar.

La extensión de las colaboraciones es de dos a cuatro cuartillas a doble espacio en fuente Arial de entre 12 y 14 puntos. Los colaboradores deberán entregar el original en versión digital. Los textos deberán llegar complementados con la siguiente información:

- Nombre del autor
- Dirección y teléfono
- Área de trabajo, estudio o relación con la Ibero Torreón si la hay
- Breve información curricular
- Autorización para agregar la dirección electrónica en la ficha de autor

El Comité Editorial, sin conocer el nombre y procedencia de los autores, determinará la inclusión de los materiales recibidos dentro de la revista según criterios de calidad, oportunidad, pertinencia, extensión y cupo. Los textos que lo requieran recibirán corrección de estilo en el entendido de que deberá ser la más mesurada posible. Debido a la gran cantidad de colaboraciones propuestas para su publicación, el Comité Editorial no asume la tarea de emitir sus dictámenes a los autores por ninguna vía.

Los materiales propuestos deberán ser entregados o enviados al Centro de Difusión Editorial de la Ibero Torreón. También pueden ser entregados a los editores o enviados a la dirección electrónica: publicaciones@iberotorreon.edu.mx y jaime.munoz@iberotorreon.edu.mx. La fecha de cierre del número 81 de *Acequias* será el 15 de marzo de 2020.

IBERO

TORREÓN

#IberoTransforma

RUTA DE
EVACUACION

Con dedicación
**ESTAMOS
TRANSFORMANDO
AL MUNDO**

¡Inscríbete al periodo Primavera 2020!

Próximos exámenes de admisión:

8* y 9** de enero

(*psicométrico, **conocimientos)

Informes: T. (871) 705 1098 ☎ 871 136 7214

admision@iberotorreon.edu.mx

iberotorreon.edu.mx

Estudios con reconocimiento de validez oficial por decreto presidencial del 3 de abril de 1981. Actualización en 2012



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

ISIA
Instituto Superior
Intercultural Ayuuk
Chicoma, Tlax.

TUVCH
Tecnológico Universitario
del Valle de Chetumal

IBERO CIUDAD DE MÉXICO • LEÓN • PUEBLA • TIJUANA • TORREÓN